

La Guerra de los Treinta Años (1618-1648)

A principios del siglo XVII, las epidemias de peste bubónica y el tifus exantemático eran frecuentes en el centro de Europa, pero estaban relativamente controladas y localizadas, pues las medidas sanitarias que se tomaban eran suficientes para prevenir la dispersión de la epidemia. Las casas afectadas eran puestas en cuarentena, los viajeros que provenían de lugares infectados tenían prohibida la entrada en otras ciudades bajo pena de muerte; los vestidos y la ropa de cama utilizada por enfermos eran quemados y en las calles y plazas públicas se procedía a fumigaciones regulares.

Durante la Guerra de los Treinta Años no pudieron ser tomadas las precauciones habituales, de manera que la devastación fue enorme y de una población estimada que rondaba los 21 millones de personas, murieron alrededor de 5 millones, posiblemente más, incluidos los soldados¹. La población civil, que sufrió directamente los excesos de la soldadesca, decayó un 33% en las ciudades y un 40% en el campo, y la población de varones adultos alemanes se redujo en un 50%.

Esta gran mortandad se debió a diversas causas: un conflicto bélico que se extendió en un gran territorio en el que participaron unos 25 estados y en el que se produjeron más de cuarenta batallas, con marchas y contramarchas de los ejércitos implicados; la hambruna generalizada y sobre todo las enfermedades epidémicas, tifus exantemático y peste bubónica² en primer lugar y también disentería^(g), viruela^(g), y escorbuto^(g).

Friedrich Prinzing³, autor de *Epidemics Resulting of Wars*, ofrece unas cifras muy aclaradoras: entre los años 1631-1632 murieron 934.000 personas en la provincia de Sajonia (estados de Sachsen y Sachsen-Anhalt), aunque están incluidas las muertes directas de la guerra; en la Alta Lusatia (Sachsen) murieron 40.000 personas entre 1631-1633; la población de Bohemia (actual Chequia) se redujo de 3 millones a 780.000 habitantes, y está documentado que de los 35.000 pueblos que existían al iniciarse el conflicto tan sólo quedaron en pie unos 6.000; en Baviera (Bayern) desaparecieron 80.000 familias y en el periodo 1631-1634 murió la mitad de sus habitantes; la población de Württemberg (actual estado de Baden-Württemberg) pasó de 444.800 habitantes en el año 1622 a 97.300 en el año 1639, y en el corto periodo de 1634-1639 perdió alrededor de 300.000 habitantes tras sufrir la invasión de las tropas Imperiales que siguió a la batalla de Nördlingen; la población del estado de Hessen decreció aproximadamente una cuarta parte y la de Pomerania (Pommern) y Mecklenburg, un cincuenta por ciento.

¹ Hay autores que cifran las muertes en 8 o 9 millones, aproximadamente el 50% de la población total. Murieron alrededor de 750.000 soldados, unos 300.000 por combates o heridas de guerra y unos 450.000 por enfermedades o represión. Se movilizaron alrededor de un millón y al final de la guerra aún quedaban desplegados en territorios del Imperio unos 200.000 combatientes.

² Suele aceptarse, en general, que las epidemias que afectaron todo el territorio alemán anteriores a 1630 se debieron al tifus exantemático, y las posteriores, a peste bubónica, aunque en muchas ocasiones coincidieron las dos en los mismos periodos de tiempo.

³ Friedrich Prinzing (1859-1938) fue un médico alemán que estudió en Tübingen, Munich y Berlin, ejerciendo después la medicina en Ulm (estado de Baden-Württemberg), su ciudad natal. En el año 1916, la "Division of Economics and History of the Carnegie Endowment for International Peace", una Organización formada por diversos Profesores Universitarios de toda Europa, Estados Unidos y Japón, cuyo fin era promover la investigación científica completa que determinara las causas y resultado de la guerra, le publicó su trabajo *Epidemics Resulting for Wars* (Epidemias resultantes de las guerras), una obra clásica que trata sobre las epidemias ocurridas desde la supuesta peste de Atenas (430-425 aC.) hasta principios del siglo XX, con el asedio japonés a la armada rusa que se encontraba en Port Arthur, Manchuria, el cual dio inicio a la guerra ruso japonesa (febrero 1904-septiembre 1905). En todas estas guerras, Prinzing identifica, siempre que es posible, el origen de las epidemias, debidas al cólera, disentería, peste bubónica, viruela, tifus exantemático, fiebre tifoidea y escorbuto, enfermedad que él suponía en aquel momento que era causada por un agente infectivo.

La guerra causó una gran miseria en todo el territorio, pues los ejércitos se desplazaban por el país llevando con ellos la devastación y las epidemias, contagiando a la población civil desde sus cuarteles y campamentos, o en sus mismas casas, cuando la manutención iba a su cargo. Los ciudadanos trataban de evitar los prolongados y terribles asedios y huían del conflicto armado, pero también quedaban abandonadas sus tierras de cultivo y de sustento.

Se refugiaban donde podían, sin medios para sobrevivir y muchas veces hacinados en el exterior de las ciudades, donde se les prohibía la entrada por miedo a que contagiaran las enfermedades. Estas eran conocidas como “enfermedad Húngara o “*morbus hungaricus*”⁴ “enfermedad de la guerra”, “enfermedad de la cabeza”, “enfermedad Sueca”, “fiebre ardiente virulenta”, “peste maligna” o “fiebre manchada”, que hacían referencia todas ellas al tifus exantemático. Muchos de estos refugiados murieron por causa de las epidemias, pero en la mayoría de las ocasiones no fueron contabilizados, pues se llevaba un registro exclusivo de la población censada y habitualmente no se tenía en cuenta a los extranjeros que morían en el exterior o en el interior de las ciudades.

Si bien durante los primeros años de la guerra los brotes fueron menores, a partir de los años 1625-1626 las enfermedades infecciosas aumentaron en gran medida y tuvieron su momento álgido en el periodo 1631-1636. Por ejemplo, en el año 1634 murieron en München (Munich) 15.000 personas, y *“los cuerpos de las víctimas eran tantos que quedaban amontonados en las calles y las casas, sin nadie que recordara sus nombres. Y eran enterrados en grandes fosas, de 40 en 40. alguna de las medidas tomadas fue la prohibición de usar zapatos o ropa de los infectados, bajo penas severas”*.

Entre los años 1641-1648 cesó la guerra centrada en Alemania y se iniciaron una serie de marchas militares por todo el territorio. La gran despoblación del país, la dificultad en conseguir alimentos de la escasa población sobreviviente y la prevalencia de fiebres hizo imposible plantearse largas campañas. No se produjeron grandes epidemias pues el territorio ya estaba muy despoblado y eran difíciles los nuevos contagios.

Los desgastes causados por los combates que se sucedieron durante estos años y la circulación incesante de tropas en campaña o en desbandada fueron muy considerables. Las armadas estaban compuestas en su mayoría por mercenarios que no tenía asegurada su paga. De esta manera, los soldados mal pagados o pagados con retraso se veían obligados a depender de la población civil, ya fuera enemiga o del mismo bando. Se trataba de seguir el principio según el cual *“la guerra debe financiar la guerra”*: la explotación económica del territorio conquistado debía ser el recurso principal del ejército, que pedía adelantos a los prestamistas sobre el futuro pillaje o botín de guerra. Esto significaba que los soldados eran absolutamente indisciplinados, lentos en las operaciones militares, por eso se preferían los asedios a las ciudades, y feroces e inmisericordes en las leyes de la guerra y en las costumbres castrenses.

⁴ El autor Hans Zinsser es de la opinión que las “guerras húngaras” de mediados del siglo XVI entre las tropas de los Habsburgo al mando del rey Carlos V y los turcos otomanos crearon las circunstancias propicias para que el tifus pasara de hombre a hombre, a través del piojo, en ciclos ininterrumpidos.

En el año 1542, 30.000 soldados al mando de Joachim II, Margrave de Brandenburg, murieron de tifus exantemático, aunque no es posible asegurar que este fuera introducido por los turcos. Hungría sufrió esta epidemia en el año 1566 y continuó en 1568, extendiéndose entonces hacia Austria, Bohemia, Países Bajos, Alemania, Italia y España. Desde ese momento, el tifus exantemático fue endémico en Hungría, los estados balcánicos y los territorios limítrofes de Rusia y Polonia, regiones que siguen siendo hoy en día el reservorio de estas epidemias en Europa.

Se cometieron los peores actos posibles: torturas, masacres en masa de inocentes, violaciones, asesinatos, que marcaron el espíritu de la población durante decenios y quedaron en la memoria colectiva durante más de un siglo, alimentando en cadena el ciclo infernal de las represalias y las venganzas.



Les misères de la guerre, grabados del artista Jacques Caillot (ver página siguiente): el primero titulado "El ahorcamiento" (tamaño 85 x 186 mm.), y el segundo "Pillaje en una granja" (tamaño 87 x 187 mm.). El texto de ambos grabados es el siguiente:

«À la fin ces voleurs infâmes et perdus; Comme fruits malheureux à cet arbre pendus
Montrent bien que le crime horrible et noire engeance; Est lui-même instrument de honte et de vengeance.
Et que c'est le destin des hommes vicieux. D'éprouver tôt ou tard la justice des cieux»

(Al fin estos ladrones infames y perdidos; como frutos desgraciados pendidos a este árbol.
No muestran más que el crimen horrible y la negra ralea; Es él mismo instrumento de vergüenza y de venganza.
Y este es el destino de los hombres viciosos. Sufrir tarde o temprano la justicia de los cielos)

«Voilà les beaux exploits de ces cœurs inhumains; Ils ravagent par tout rien n'échappe à leurs mains
L'un pour avoir de l'or, invente des supplices. L'autre à mil forfaits anime ses complices,
Et tous d'un même accord commettent méchamment; Le vol, le rapt, le meurtre et le violement»

(He aquí los formidables expolios de estos corazones inhumanos ; lo saquean todo para que nada escape a sus manos
Uno de ellos para conseguir el oro, inventa suplicios. El otro con mil delitos anima a sus cómplices,
Y todos de acuerdo en cometer maldad; el robo, el raptó, el asesinato y la violación)

Jacques Callot (ca. 1592-1635) fue un pintor de ascendencia noble, nacido en Nancy, en el Ducado de Lorraine (Lorena), al noroeste de Francia, y formado artísticamente en Italia, donde pasó nueve años de su vida. Es considerado un maestro de la técnica del grabado en metal, autor de más de 1.400 grabados y 2.000 dibujos, en los que detallaba a modo de crónica el tipo de vida de su época. En sus obras aparecen soldados, payasos, gitanos, mendigos, escenas religiosas y cortesanas (su padre fue maestro de ceremonias en la Corte del Duque). Fue muy reconocido y admirado en su tiempo e incluso Rembrandt Harmenszoon van Rijn coleccionó sus obras.

Sus grabados más famosos son las dos series conocidas como "*Les misères et les malheurs de la guerre*" (Las miserias y las desgracias de la guerra), también llamadas "*La vida del soldado*". La primera de ellas, incompleta, es conocida como "*Les petites misères*" (Las pequeñas miserias), en referencia a su tamaño, largo y poco alto, alrededor de 8 x 13 cm. La otra serie, compuesta por 18 pinturas y publicadas en el año 1633, es conocida como "*Les grandes misères*" (Las grandes miserias). En estas ilustraciones se muestra el pillaje de los soldados, el saqueo de granjas, monasterios y conventos, ataques a viajeros, robos, violaciones, asesinatos e incendios. En otros grabados se muestra el correspondiente castigo por indisciplina a cargo de sus superiores, presentado diferentes tipos de ejecuciones de la época, como la estrapada⁵, el ahorcamiento, el arcabuzazo, la hoguera y al apaleamiento, el linchamiento a cargo de la población civil o sobreviviendo miserablemente como mendigos lisiados.

No está claro a qué guerra se refiere Callot: si la invasión de su patria, Lorraine, por parte de Francia, la guerra de los Países contra España, la invasión de Mantova o la guerra de los Treinta Años en general, pero es probable que pudiera ser testigo de todos estos acontecimientos, a pesar que su situación económica era floreciente por ser un reconocido grabador y un próspero terrateniente. Pero hay que tener en cuenta que desde 1632 el pillaje y la ruina se abatieron sobre Lorraine, debido tanto a los hechos armados del rey de Francia como a los soldados del mismo duque de Lorena.

Para hacerse cargo de lo que pudo significar una guerra que se extendió a lo largo de treinta años por un territorio tan extenso, que ponía constantemente en peligro a la población civil y la desquiciaba con un presente terrible y un futuro incierto o inexistente, puede servir el ejemplo de la pequeña ciudad de Lauffen am Neckar, en el estado de Baden-Württemberg, al sudoeste de Alemania, que cuenta actualmente con cerca de 11.000 habitantes.

Durante la Guerra de los Treinta Años, Lauffen am Neckar fue escena de diversas batallas y movimientos de tropas, pues el puente sobre el río Neckar era un punto estratégico importante. En abril de 1622, una gran fuerza dirigida por el conde Wilhelm IV von Sachsen-Weimar y Georg Friedrich, Margrave de Baden-Durlach, ocuparon el puente para detener a las tropas imperiales. Pero no lo lograron y tras la batalla de Wimpfen, dos compañías de las tropas del Margrave y muchos granjeros se refugiaron en Lauffen. En 1621 una nueva gran fuerza de tropas imperiales pasó por la ciudad, y en 1631 volvió a asolarla un gran ejército que venía de la región francesa de Lorraine. En noviembre de 1634 fueron confiscadas las dieciséis últimas cabezas de vaca para alimentar un Regimiento, y en la Navidad de ese mismo año la ciudad sirvió durante tres semanas de cuartel de invierno a cinco Regimientos en tránsito. En 1635, otro Regimiento confiscó la cosecha entera para pasar el invierno y murieron 800 personas de hambre y 775 más de tifus exantemático o quizás peste bubónica.

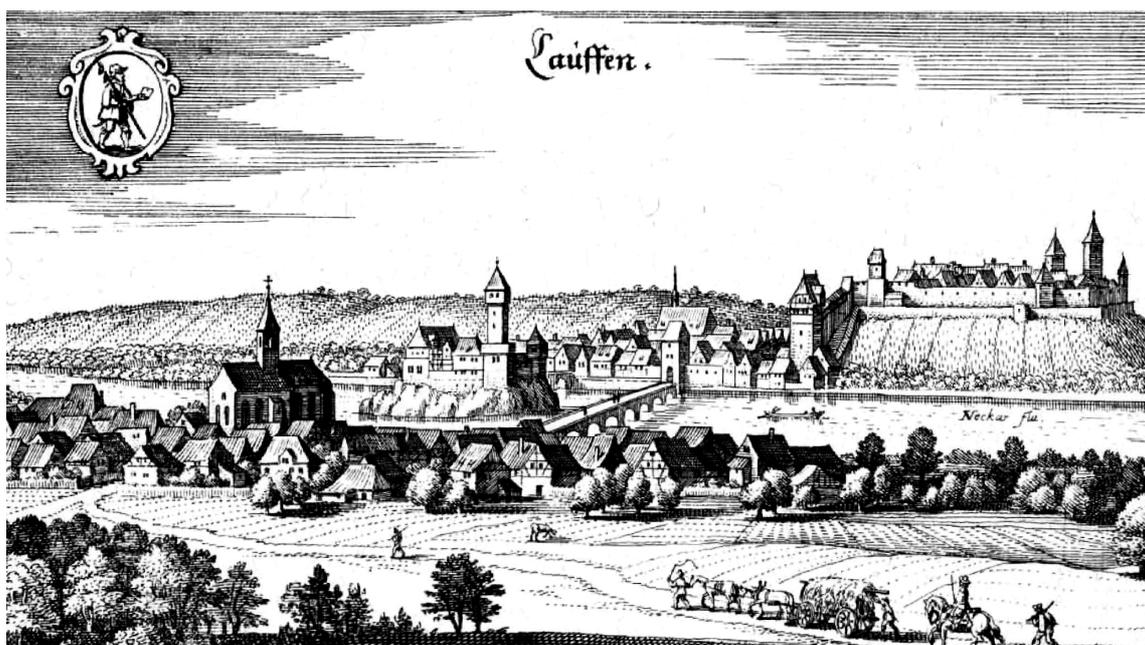
⁵ La estrapada era un suplicio que consistía en elevar a un criminal a lo alto de una viga de madera con las manos atadas a la espalda por medio de una cuerda que también sostenía el cuerpo. Después se dejaba caer con velocidad al condenado hasta casi tocar el suelo, con lo cual se dislocaban los miembros de su cuerpo, especialmente hombros y brazos.

En 1636, Lauffen fue saqueada por un nuevo Regimiento; en otoño de 1637 otro ejército dejó la ciudad sin alimentos y provocó la muerte por hambre de unas 200 personas. En 1638 sufrió la presencia de tropas en los meses de mayo y septiembre. En otoño del mismo año dos Regimientos de caballería saquearon la cosecha, y a principios de diciembre, otros tres Regimientos volvieron a saquearla.

Durante la Navidad de 1638 el Estado Mayor del ejército Imperial asumió el control de Lauffen, y antes que terminara ese año, la población se había reducido apenas a 30 habitantes. Durante 1639 se produjeron nuevas y frecuentes ocupaciones.

El periodo comprendido entre 1640-1642 fue relativamente tranquilo, pero en 1643 los Regimientos franceses pasaron por la ciudad, junto a su Estado Mayor, para guerrear contra las tropas bávaras al mando del Conde Otto Heinrich Fugger (1592-1644). En 1645 recibieron nuevamente la visita de las tropas francesas y también las alemanas provenientes del estado de Hessen.

Tras el armisticio de 1647 entre Francia y Baviera, las defensas de la ciudad fueron destruidas. Quedaban en aquel momento 155 habitantes. Los dos castillos habían sido parcialmente derruidos; la iglesia había sufrido grandes daños, al igual que 270 casas de la ciudad. Los terrenos habían sido completamente devastados: 452 acres (1,8 km²) de viñedos, 1.239 acres (5 km²) de campos y 50 acres de prados.



Lauffen am Neckar (ca. 1640). Ilustración de Matthäus Merian en *Topographia Sveviae*, 1643-1656

El tifus exantemático apareció a principios del año 1620 en el ejército del general Tilly y de la Liga Católica, muriendo alrededor de 20.000 soldados y transmitiéndose la enfermedad al siguiente año entre la población civil de Bavaria y Württemberg.

A lo largo de todo la guerra, el principal centro de actividad epidémica estuvo localizado junto a los ejército y sus operaciones militares. Primero en el sur y oeste de Alemania (años 1620-1625); más tarde en el norte y el este (1625-1630), en el centro (1630-1635) y otra vez en el norte (1635-1640). Y en todo el territorio durante el último periodo del conflicto (1640-1648).

En su revisión de las epidemias en la guerra de los Treinta Años, Friedrich Prinzing documenta cerca de 450 brotes epidémicos localizados en diversas poblaciones de Alemania para el periodo de 1622 a 1639⁶. Durante los años 1625-1626 se produjeron más de 50 brotes por año, coincidiendo con las campañas danesas y suecas; durante los años 1627-1629 descendieron a menos de 10 brotes anuales, y volvió a incrementarse de nuevo entre los años 1634-1635, con más de 50 brotes por año debido al recrudecimiento de los enfrentamientos bélicos entre todas las partes implicadas.

En los siguientes capítulos, al final de cada etapa o periodo histórico se añadirá un resumen, ordenado por año y región o estado, de las poblaciones afectadas por epidemias de tifus o peste cuya mortandad fue más significativa. No se trata de hacer un seguimiento riguroso sino mostrar la terrible expansión de estas dos enfermedades epidémicas que se reproducían sistemáticamente por todo el país, repitiéndose año tras año. Y como ejemplo puede mostrarse la siguiente tabla con los datos recogidos en la obra de Prinzing, donde puede apreciarse el goteo de muertos por tifus exantemático y peste bubónica en algunas de las ciudades más importantes:

Año	Leipzig	Dresden	Wroclaw (Breslau)	Augsburg	Frankfurt am Main	Strasbourg	Basel
1618	422	400	1.205	1.354	625	1.343	535
1619	569	332	1.313	13.485	544	1.258	257
1620	477	472	1.456	1.667	670	996	259
1621	613	491	1.652	1.517	674	1.019	352
1622	580	381	1.045	1.959	1.785	4.388	450
1623	500	421	1.050	1.875	725	1.738	336
1624	812	411	1.260	1.370	955	1.491	297
1625	718	481	3.000	1.392	1.871	1.350	297
1626	1.268	740	1.874	2.440	963	2.590	330
1627	537	412	1.227	2.494	773	1.669	266
1628	388	469	1.020	3.611	680	1.513	527
1629	506	398	1.116	1.265	832	1.786	2.656
1630	881	480	1.156	909	927	1.425	220
1631	1.754	844	1.795	859	1.132	1.383	221
1632	2.789	3.129	1.395	3.485	2.900	2.675	2894
1633	1.445	4.585	18.031	3.364	762	5.546	456
1634	306	721	1.010	4.664	3.512	--	2.115
1635	603	597	949	6.243	6.943	--	560
1636	1.218	594	873	790	2.301	--	600
1637	4.229	1.897	1.060	823	3.152	--	424
1638	552	531	863	638	1.079	--	527
1639	955	1.845	928	674	948	1.923	515
1640	469	935	1.573	586	1.034	--	239
1641	482	525	1.088	887	735	713	195
1642	1.080	601	1.343	593	883	680	242
1643	1.034	1.041	1.332	638	523	--	532
1644	604	489	1.570	659	491	707	337
1645	458	532	1.133	758	678	--	220
1646	331	481	1.042	1.488	774	651	205
1647	403	471	1.273	1.338	662	573	238
1648	469	606	1.111	1.208	575	643	235
Totales	27.452	26.312	51.943	65.033	41.108	38.060	17.537

A continuación se detallarán las particularidades de este conflicto tan complejo que duró treinta años, un periodo larguísimo que tuvo muy diversas ramificaciones en las que intervinieron la gran mayoría de países europeos.

⁶ Por supuesto que hubo muchos más brotes epidémicos, pero no se tiene constancia de ellos.

1. Antecedentes

Durante el siglo XVI apareció en Alemania un importante grupo de teólogos y clérigos liderados por el monje agustino Martinus Luther, Lutero (1483-1546) que intentaron reformar diversos aspectos de la Iglesia Católica, buscando la revitalización del cristianismo primitivo. Fueron conocidos como protestantes luteranos. Jean Cauvin, o Calvinus, Calvino (1509-1564) fue el dirigente de la segunda generación de la Reforma protestante, que se llamó popularmente calvinista.

El protestantismo, apoyado políticamente por un importante grupo de príncipes y monarcas, se extendió principalmente entre las clases urbanas y la nobleza, que sabían leer, y se hizo de forma masiva gracias a la reciente invención de la imprenta⁷. Sesenta y cinco ciudades imperiales libres, de las ochenta existentes, adoptaron la Reforma Protestante o la toleraron, haciéndose predominante en el norte de Alemania y en Escandinavia en su forma luterana, fructificando el calvinismo en los Países Bajos, Suiza, Escocia, oriente de Hungría, Bohemia, y diversas regiones del sur y oeste de Alemania.

En el Sacro Imperio Romano Germánico, una Ciudad Imperial Libre (*freie Reichsstadt*) era una ciudad autónoma gobernada por un Príncipe (*Fürst*), que pertenecía a un estado soberano del Sacro Imperio. Las ciudades libres gozaban de un régimen político y jurídico propio, el *Reichsunmittelbarkeit* (inmediación imperial) y tenían representación propia en la Dieta Imperial, las reuniones de Asamblea o Parlamento convocadas por el Emperador, que trataban sobre el estado del Imperio y se celebraban en distintas ciudades alemanas. Estas ciudades lograban su independencia gracias a las concesiones del Emperador o su gobernante territorial como premio a sus ciudadanos por los favores prestados.

Las ciudades libres (*frei Städte*) habían pertenecido en un principio a territorios seculares de la Iglesia y eran gobernadas por un Príncipe-Obispo. Más tarde lucharon por su independencia y consiguieron deshacerse del Obispo gobernante. Algunas ciudades libres fueron las siguientes (entre paréntesis el año de su independencia): Bassel (Basilea) en el año 1000, Works en 1074, Mainz (Maguncia) en 1244, Regensburg (Ratisbona) en 1245, Strasbourg en 1272, Speyer (Spira) en 1294 y Köln (Colonia) en 1475.

Una ciudad Libre tenía originalmente más derechos y privilegios que una ciudad Imperial, pudiendo organizar la protección de su propia ciudad sin tener que pagar impuestos al Emperador ni proveerlo de tropas para sus campañas militares. Con el tiempo, las diferencias se fueron igualando y las ciudades Libres y las Imperiales se conocieron como Ciudades Imperiales Libres. Las ciudades ricas tenían una autonomía superior dentro del Sacro Imperio, podían emprender guerras y firmar las paces, controlando en definitiva su comercio sin permitir interferencias del exterior.

⁷ Johannes Gutenberg (ca. 1398-1468), en realidad Johannes Gensfleisch, nació en Mainz (Maguncia), Alemania. A partir de 1438 empezó a investigar sobre una técnica de impresión basada en el uso de caracteres móviles, fundiendo letras sueltas y adaptándolas a una prensa de uva que sirviera para la impresión de pliegos de papel. En el año 1440 se asoció con el banquero judío Johann Fust para impulsar la impresión de libros mediante esta técnica, el cual le concedió un préstamo con el que pudo publicar en el año 1449 el *Misal de Constanza*, el primer libro tipográfico del mundo.

El 25 de mayo de 1521, Carlos V (I de España), nuevo Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico⁸, y el cardenal Girolamo Aleandro, nuncio papal, proclamaron el Edicto de Worms contra Lutero, en el cual se le declaraba prófugo y hereje. Era la oficialización de la ruptura del luteranismo con la iglesia católica.

Más tarde, en la primera Dieta de Speyer⁹ (estado de Rheinland-Pfalz, Renania Palatinado, sudoeste de Alemania), 25 de junio de 1526, se tomó la decisión que no podía forzarse el Edicto de Worms, lo cual suponía que cada príncipe, había más de 360, decidiría si permitía en sus territorios la enseñanza y el culto luterano. Pero en la Dieta de 1529, también en Speyer, las fuerzas católicas quisieron revertir la tolerancia religiosa y forzar el Edicto de Worms sin esperar un Concilio General. Los miembros que apoyaban las prácticas luteranas, cinco príncipes electores y catorce ciudades imperiales alemanas, se opusieron a este acuerdo, y a partir de esta protesta se los conoció como “protestantes”¹⁰.

En el año 1531 se creó la Liga de Schmalkalden (Esmalcalda, ciudad del estado de Thüringen, Turingia, en el centro de Alemania), formada por príncipes protestantes del Sacro Imperio Romano Germánico, con la intención de defender sus territorios y luchar contra Carlos I, Emperador y Rey de España, defensor del catolicismo frente a la Reforma Luterana. Se destinaron 10.000 infantes y 2.000 caballeros con fines defensivos. La Liga no declaró la guerra al Emperador de forma directa, pero su apoyo a Lutero, las confiscaciones de tierras a la Iglesia y las expulsiones de Obispos y Príncipes católicos provocaron que Carlos I se enfrentara a ellos.

Las tropas imperiales derrotaron a la Liga en la batalla de Mühlberg, 24 de abril de 1547. Sin embargo, los Príncipes protestantes continuaron su lucha hasta la Paz de Augsburgo, también llamada Paz de las Religiones, un tratado firmado el 25 de septiembre de 1555 en la ciudad de Augsburgo por Carlos I y las fuerzas de la Liga de Schmalkalden. El acuerdo dividía el Imperio en dos confesiones cristianas, protestante y católica, y otorgaba a los príncipes alemanes la capacidad de elegir la confesión que debía practicarse en sus territorios. Los súbditos estaban obligados a profesar la religión que aquel eligiera, permitiéndoseles la opción de emigrar a otro principado que tuviera su misma confesión, lo cual se conoció como “*cuius regio, eius religio*” (tal rey, tal religión).

⁸ El Sacro Imperio Romano Germánico, *Sacrum Romanum Imperium* en latín o *Heiliges Römisches Reich*, formado en el año 962, tuvo su origen en la división del imperio carolingio. Fue la unión política de un conglomerado de estados del centro de Europa que mantuvo su apogeo durante casi mil años, hasta su disolución en el año 1806 por Napoleón Bonaparte.

⁹ La Dieta Imperial, o Reichstag, era la Asamblea de líderes procedentes de todo el Imperio, la convención de los Estados Imperiales o Reichsstände, que de acuerdo con la Ley Feudal no estaban sujetos a otra autoridad que la del propio Emperador. Estas reuniones tuvieron lugar en muy diversas poblaciones del Imperio, siendo las más importantes Aachen (Aquisgran), Worms, Forchheim, Augsburgo, Ravensburg (Rávena), Regensburg, Konstanz (Constanza), Mainz, Frankfurt, Speyer o Nürnberg (Núremberg).

¹⁰ La Paráfrasis del *Protestatio* fue la siguiente: “*Protestamos por medio de este manifiesto, ante Dios, nuestro único Creador, Conservador, Redentor y Salvador, y que un día será nuestro Juez, como también ante todos los hombres y todas las criaturas, y hacemos presente que nosotros, en nuestro nombre y por nuestro pueblo, no daremos nuestro consentimiento ni nuestra adhesión de manera alguna al señalado decreto, en todo aquello que sea contrario a Dios, a su santa Palabra, a los derechos de nuestra conciencia y a la salvación de nuestras almas... Al mismo tiempo esperamos que su Majestad Imperial se comporte con nosotros como príncipe cristiano que ama a Dios sobre todas las cosas, y declaramos que estamos dispuestos a prestarle a él, lo mismo que a vosotros, graciosos y dignísimos señores, todo el afecto y la obediencia que creemos deberos en justicia*”.

También se establecía el principio “*reservatum ecclesiasticum*”, según el cual, si un príncipe que ocupaba un cargo eclesiástico católico se pasaba al luteranismo, no podía apropiarse de los bienes del obispado o abadía ni hacerlos hereditarios a su propia familia. Con todo, los luteranos podían mantener el territorio que habían tomado a la Iglesia Católica desde la Paz de Passau¹¹.

Aunque inicialmente se trató de una guerra religiosa entre católicos y protestantes, Reforma y Contrarreforma, el motivo central de la misma fue la disputa entre distintas dinastías europeas que pretendían acabar con la hegemonía de la Casa de Austria, los Habsburgo, de religión católica. También estaba en juego el papel de mando en la iglesia, disputado por el Papa, el Emperador o los diferentes Príncipes.

La Paz de Augsburgo tuvo sus consecuencias a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI, pues los obispos se negaban a abandonar sus obispados. Las tensiones y resentimientos entre católicos y protestantes crecieron a partir del Tratado, y en muchos lugares de Alemania se destruyeron iglesias protestantes y se limitó su culto.

España estaba interesada en los principados alemanes, pues el rey español Felipe II (1527-1598) era un Habsburgo y poseía territorios alrededor de la frontera oeste de los estados alemanes (Flandes y el Franco Condado). Francia también defendía sus intereses, pues deseaba sofocar el creciente poder de los Habsburgo, que rodeaban su frontera este. Y lo mismo sucedía con Suecia y Dinamarca, interesadas por razones económicas en los estados germánicos del norte que rodeaban el mar Báltico.

Todas estas tensiones originaron la Guerra de los Treinta Años, un conflicto bélico que tuvo lugar en Europa central entre los años 1618-1648, fundamentalmente Alemania y los países limítrofes. En realidad no fue una sola guerra sino una larga serie de enfrentamientos que puede dividirse en cuatro fases o etapas: la revuelta de Bohemia y las intervenciones danesa, sueca y francesa. La guerra de los Treinta Años concluyó con la Paz de Westfalia y la Paz de los Pirineos.

¹¹ En agosto de 1552 se firmó la Paz de Passau, en la cual el emperador Carlos V garantizaba a los luteranos libertad religiosa.

2. La revuelta de Bohemia y fase del Palatinado (1618-1625)

Rudolf II von Habsburg¹² (1552-1612), Emperador del Sacro Imperio Romano-Germánico, Rey de Hungría y Bohemia y Archiduque de Austria, era hijo y sucesor del emperador Maximiliano II y nieto del emperador español Carlos I. Estaba muy interesado en incrementar su poder y sus posesiones y por eso fue muy tolerante en materia religiosa, incluso con los judíos, permitiendo que las distintas confesiones se extendieran e interactuaran libremente, contribuyendo así al aumento de querellas.

El 25 de abril de 1606, en la ciudad libre de Donauwörth (antigua Suabia, Schwaben, en la actual Baviera), tuvo lugar un incidente entre la mayoría luterana y los católicos. Estos quisieron hacer una procesión en honor a San Marcos, mostrando sus banderas y entonando sus himnos, lo cual estaba garantizado por la Paz de Augsburgo. Pero los protestantes no permitieron el paso de la procesión y se produjo una revuelta violenta.

El obispo de Augsburgo protestó por estos hechos, y el Emperador Rudolf II redactó un bando con la normativa en caso de no respetarse los derechos de los ciudadanos católicos. Al año siguiente se produjeron los mismos disturbios durante la procesión de San Marcos y entonces el Emperador ordenó a Maximilian I von Wittelsbach, Duque de Baviera (1573-1651) que ejecutara el bando, imponiendo la religión católica en la ciudad. Esta acción fue interpretada como una violación de la Ley Imperial, pues Donauwörth era miembro del Círculo Imperial Suabo y por tanto la disposición de Rudolf II hubiera debido ser ejecutada por Friedrich I, Duque de Württemberg, de religión protestante.

Tras este incidente, los estados alemanes protestantes formaron en 1608 la coalición llamada Unión Protestante o Unión Evangélica, con la idea que sirviera para defender los derechos, tierras y vida de cada uno de sus miembros. Los príncipes protestantes se reunieron en Anhausen (Bayern) el 14 de mayo de 1608 y formaron una liga militar bajo el liderazgo de Friedrich IV von der Pfalz, el Elector Palatino.

Los miembros de la Unión Protestante pertenecían al Palatinado, Anhalt, Neuburg, Württemberg, Baden, Ansbach, Beyreuth, Hesse-Kassel, Brandenburg, Ulm, Strasbourg y Nürnberg.

Al año siguiente, a 10 de julio de 1609, y en respuesta a esta formación, fue creada en München la Liga Católica (*Katholische Liga*), formada por representantes de los Príncipes-Obispos católicos de Augsburgo, Constanza, Passau, Regensburg y Würzburg.

¹² El rey Rudolf II fue un hombre excéntrico, de carácter débil y enfermizo, con accesos frecuentes de “melancolía” o depresión, aficionado a la alquimia y a las diversas ramas de la ciencia. Hospedó en su Corte a numerosos estudiosos, como los grandes astrónomos Tycho Brahe y Johannes Kepler, o artistas de la talla de Giuseppe Arcimboldo, Hans Von Aachen o Adrian De Vries. Coleccionó en sus “*Kunstammer*”, o Gabinetes de Curiosidades, objetos diversos, “*artificialia*”: juguetes mecánicos, relojes, instrumentos musicales o científicos, máquinas en “perpetuo movimiento”, libros raros de magia, astrología, alquimia o ciencia (astronomía, botánica o matemáticas), una enorme cantidad de manuscritos, esculturas y cerca de 1.000 pinturas, entre las cuales se hallaban trabajos de sus dos favoritos, Albrecht Dürer y Peter Bruegel el Viejo. También disponía de una gran colección de “*naturalia*”, compuesta por minerales, plantas y animales, vivos y disecados, entre los que se encontraban cuernos de rinoceronte o colmillos de tigre, camaleones, pelícanos, cocodrilos, aves del paraíso e incluso un león. Desgraciadamente, los sucesores de Rudolf no tuvieron en gran consideración sus colecciones, que fueron cayendo en el olvido. Más tarde se guardaron en cajas y fueron mandadas a Viena. La colección que quedó en el castillo de Praga, Hradčany, fue definitivamente desmantelada por los soldados suecos el 26 de julio de 1648, el último año de la guerra.

La decisión más importante fue la prohibición de efectuar acciones militares, las cuales quedaban reguladas según las leyes imperiales. Maximilian I, duque de Baviera, fue elegido presidente y los Príncipes-Obispos de Augsburgo, Passau y Würzburg actuaron como consejeros.

En el año 1608, en vista del desequilibrado raciocinio del Emperador Rudolf II, un consejo familiar le obligó a ceder Hungría (ya había perdido su control desde el año 1605), Austria y Moravia a su hermano pequeño Matthias y reconocerlo como su sucesor.

El Emperador, buscando el apoyo de los checos, garantizó en su *Majestät*, o Carta de Majestad (1609) libertad religiosa a los nobles y a las ciudades de Bohemia y el derecho a construir iglesias y escuelas, pues la mayoría de ciudadanos era calvinista y también había utraquistas o husitas, seguidores de un precursor del protestantismo, Jan Hus (1370-1415). Pero esta concesión no sirvió para reforzar al Emperador, y en 1611 Matthias también consiguió el control de Bohemia, ocupando Praga y reteniendo a Rudolf II en su castillo, hasta que murió en enero de 1612. Había vivido allí interrumpidamente desde el año 1583, cuando decidió trasladar la capital imperial de Viena a Praga.

Matthias II von Habsburg (1557-1619) fue nombrado entonces Emperador del Sacro Imperio Romano. Siguió la política religiosa tolerante de su antecesor, pero ya se percibió un escaso respeto por la “Carta de Majestad”, al ir reemplazando de sus funciones en puestos de responsabilidad a oficiales protestantes por oficiales católicos. La amenaza real a la libertad religiosa de los bohemios quedó plasmada cuando el Emperador nombró sucesor a su primo hermano el Archiduque Ferdinand von Styria¹³ (1578-1637), ardiente católico promotor de la Reforma e intolerante con los protestantes, cuya educación estricta había corrido a cargo de los jesuitas.

Las regiones que conformaban Bohemia estaban divididas y no presentaron ningún candidato, de manera que el 17 de junio de 1617 aceptaron con desgana a Ferdinand como rey de Bohemia, compartiendo título con Matthias II. Al día siguiente, el nuevo rey anunció que daba soporte a la Carta de Majestad.

Sin embargo, la interpretación a esta Carta fue motivo de nuevas disputas. Fueron construidas dos iglesias protestantes en Hrobý (Klostergrab) y Broumov (Branau), tierras pertenecientes a la iglesia católica, y en definitiva, propiedades del rey. A pesar de que los protestantes adujeron estar en su derecho, según se desprendía de la Carta de Majestad, las autoridades rechazaron los argumentos y las iglesias fueron cerradas y la de Hrob incluso derribada.

Esta decisión fue considerada una provocación y el llamado “Comité de los Defensores”, formado por diversos nobles bohemios, liderados por el Conde Heinrich Matthias von Thurn¹⁴ (1567-1640), el Barón Leonhard Colonna von Fels y Wenzel Wilhelm von Ruppau, decidieron llamar a la revuelta contra los Habsburgo. A pesar de haberse prohibido las asambleas protestantes, estos desafiaron la ley y se reunieron el 21 de mayo de 1618. La sesión duró dos días y se decidió exigir al gobierno una compensación por los agravios sufridos.

¹³ Rudolph II y Matthias II eran hijos del Emperador Maximilian II (1527-1576), que fue hermano de Charles II, Archiduque de Austria y padre de Ferdinand II.

¹⁴ Jindrich Matyas ze Thurn, Linhart Collona z Felsu y Václav Vilém z Roupova en checo.

Sus demandas fueron desestimadas, y entonces, el día 23 de mayo de 1618 tuvo lugar un suceso singular que supondría el inicio de la Guerra de los Treinta Años: la “Defenestración de Praga”, cuando un centenar de bohemios armados se dirigieron al castillo de Hradčany para tratar con los dos gobernadores imperiales, Jaroslav Bořita z Martinic y Vilém Slavata z Chlumu. Pero al no querer atender las peticiones de los nobles, la confrontación subió de tono y fueron echados por la ventana junto a un sirviente. Los tres defenestrados cayeron de un altura de 20 metros pero no sufrieron daños, pues fueron a parar sobre un montón de estiércol que amortiguó el golpe.



Grabado que representa la “Defenestración de Praga”, obra de Matthäus Merian der Ältere, el Viejo (1593-1650), publicada en 1662 en su obra *Theatrum Europaeum*, Parte Primera, que comprende los hechos ocurridos entre 1617-1629.

A partir del 25 de mayo de 1618 el gobierno de Bohemia pasó a ser controlado por el Comité de los Defensores, formado por treinta nobles y encabezado por Wenzel von Ruppau y Heinrich von Thurn. Subieron los impuestos, confiscaron las tierras de los católicos, expulsaron a los jesuitas del reino y ordenaron el levantamiento en masa de la población. Todas las ciudades bohemias, excepto Krumau, Pilsen y Budweis apoyaron la rebelión. Los estados limítrofes a Bohemia se vieron forzados a tomar partido, con más o menos convicción: Moravia (actual Eslovaquia) siguió por poco tiempo leal al Emperador y Silesia (región de la actual Polonia) y la Alta Lusatia (actual estado de Sachsen) permanecieron neutrales al principio.

Una de las causas de esta rebelión era el temor fundado que Mathias II pronto sería sustituido por Ferdinand. Y así sucedió, pues el viejo Emperador murió el 20 de marzo de 1619. La nobleza bohemia depuso a Ferdinand II el 19 de agosto y el 26 del mismo mes eligió un nuevo rey, que sería el mismo para Moravia, Silesia y Lusatia: el ardiente calvinista Friedrich V von der Pfalz¹⁵ (1596-1632), del Palatinado, Fridrich Falcký en checo, sucesor de Friedrich IV, actual líder de la Unión Protestante y marido de Elizabeth Stuart de Escocia, hermana de Henry, Príncipe de Gales (muerto de tifus el año 1612, a los 18 años) e hija del rey James I de Inglaterra e Irlanda y VI de Escocia (1566-1625).

¹⁵ Palatinado, Pfalz en alemán, fue el nombre que recibió la tierra del Conde Palatino, un príncipe secular del Sacro Imperio Romano Germánico. Actualmente, el Palatinado está dividido entre los estados federados de Rheinland-Pfalz (Bajo Palatinado o Palatinado Renano, capital Mainz) y Baviera (Alto Palatinado, capital Regensburg). Las posesiones de Friedrich V eran muy importantes para los españoles, pues se encontraban en el valle del Rhin, el corredor natural por donde el ejército español pasaba libremente para dirigirse de sus territorios en el Milanesado a los Países Bajos, escenario de la llamada Guerra de los Ochenta Años que enfrentó a España y a las Provincias Unidas (ver nota nº 20).

Que reinara un rey protestante en Bohemia significaba que el colegio electoral instituido por la Bula de Oro¹⁶ del Sacro Imperio tendría una mayoría de electores protestantes (Brandenburg, Sajonia, Palatinado y Bohemia), contra los tres Príncipes-Obispos de Köln, Mainz y Trier (Tréveris), lo cual no podía tolerarse.

Ferdinand II, elegido Emperador el día 28 de agosto de 1619 en Frankfurt am Main, ya había decidido reprimir la revuelta checa y eliminar a su rival Friedrich V contando con el apoyo de la Liga Católica y de su primo Felipe III, Rey de España.

Charles de Longueval, Conde de Bucquoy (1571-1621), de origen valón y comandante del ejército imperial¹⁷, invadió el sur de Bohemia y derrotó el 10 de junio de 1619, en la batalla de Sablat (Záblatí, Chequia) a las fuerzas de la Unión Protestante lideradas por el Conde Peter Ernst von Mansfeldt (1580-1626). Murieron 1.500 soldados bohemios en siete horas de combate, prácticamente toda la infantería y se perdieron los pertrechos.

A pesar de esta batalla, la rebelión fue inicialmente favorable a los bohemios, que contaban con el apoyo del Palatinado y del Príncipe de Transilvania, Gabriel Bethlen (1580-1629), un ferviente calvinista que había leído veinticinco veces la Biblia y dirigía una campaña en Hungría contra los Habsburgo. La nobleza de gran parte de la Alta Austria (estado federado de Oberösterreich, capital Linz) se les unió, pues también eran protestantes. El principal jefe de la revuelta, el Conde von Thurn, llegó a mandar en dos ocasiones un ejército hasta los mismos muros de Viena (junio y noviembre de 1619).

El rey español Felipe III había ayudado hasta el momento a Ferdinand II con dinero y tropas limitadas. Pero prefirió mandar desde Bruselas un ejército de apoyo al Emperador compuesto por 12.000 soldados, los Tercios, bajo las órdenes del general genovés Ambrogio Spinola (1569-1630), que se dirigió hacia el Palatinado Renano y lo conquistó con cierta facilidad. El embajador español en Viena, Don Íñigo Vélez de Guevara, Conde de Oñate, convenció a los representantes de la región de Sajonia¹⁸, de mayoría protestante, para que la Unión Protestante no prestara ayuda a los bohemios rebeldes.

El Conde Johann Tserclaes von Tilly (1559-1632), comandante en jefe del ejército de la Liga Católica, se dirigió hacia la Alta Austria, mientras las fuerzas del Emperador pacificaban la Austria meridional. Una vez unidos los dos ejércitos, se desplazaron hacia el norte, atravesando Bohemia y derrotando a Friedrich V cerca de Praga, en la batalla de la Montaña Blanca (*Bílá Hora* en checo) el 8 de noviembre de 1620, que perdió 5.000 hombres entre muertos y prisioneros y tuvo que huir de Praga a toda prisa.

Los 27 líderes de la rebelión, muchos de ellos católicos, fueron ejecutados en la plaza de la Vieja Ciudad (*Staré Město*) el 21 de junio de 1627, y los bienes de los participantes en la revuelta fueron confiscados y vendidos a bajo precio a las familias nobles de Bohemia o extranjeras, fieles a la causa imperial, como alemanes, españoles, flamencos o croatas.

¹⁶ La Bula de Oro, *bullā aurea*, o “sello de oro” era un conjunto de reglas, debidamente selladas, que fueron impuestas por primera vez en el año 1002, tras la muerte de Otto III. Servían para elegir un Emperador entre varios candidatos, lo cual era responsabilidad de los Príncipes Electores (Kurfürsten), quienes determinaban los cargos y votaban al lado de obispos y margraves. La Bula de Oro designaba como electores a los arzobispos de Mainz, Trier y Köln, al Conde del Palatinado, al Duque de Sajonia, al Margrave de Brandenburg y al Rey de Bohemia.

¹⁷ El Conde de Bucquoy murió el 10 de junio de 1621 en batalla mientras su ejército luchaba en Moravia y asediaba la fortaleza de Nove Zámky (Neuhäusel), cerca de Bratislavský (Bratislava), defendida por las tropas de Gabriel Bethlen.

¹⁸ Johann Georg I, príncipe elector de Sajonia apoyó al principio al Emperador, a pesar de ser protestante, pues esperaba conseguir un nuevo territorio, Lusatia (Lausitz, al este de Sajonia).

Esta derrota marcó el principio del periodo más sombrío de la historia checa, *Temno* (tiempos oscuros). Se impuso a Bohemia una nueva Constitución que transfería al emperador y al rey todo el poder y se disolvía la Liga de la Unión Protestante. Se revocó la “Carta de Majestad”, se recatolizó todo el país con ayuda de los jesuitas y se dejó que los protestantes escogieran entre conversión o exilio, por lo que 150.000 de ellos dejaron el país. Además, la lengua alemana obtuvo el mismo status oficial que el checo.

Se confiscaron las posesiones de Friedrich V¹⁹, conocido como “rey de un invierno” (un año y cuatro días de reinado), que quedó sin territorios tras la rendición de Silesia y Moravia al Emperador. Sin embargo, se granjeó las simpatías y el apoyo a su causa de las Provincias Unidas²⁰, donde quedó exiliado, y también de Dinamarca y Suecia, lo cual sería fundamental para el futuro inmediato.

El Palatinado fue entregado a los nobles católicos y el título de Elector Palatino fue ofrecido a Maximilian I, Duque de Baviera. La primera fase de la guerra terminó definitivamente cuando Gabriel Bethlen firmó un tratado de paz con el Emperador en diciembre de 1621, gracias al cual ganó algunos territorios en Hungría oriental.

El 31 de marzo de 1621 murió el rey español Felipe III, siendo sustituido por su hijo Felipe IV, de dieciséis años de edad, que sería aconsejado por Gaspar de Guzmán y Pimentel, Conde-Duque de Olivares, su valido, un católico intransigente.

El siguiente periodo, 1621-1625, denominado fase del Palatinado, consistió en batallas mucho más pequeñas en las que tomó importancia el asedio a distintas ciudades y el robo de sus riquezas. Mannheim y Heidelberg cayeron en 1622 y Frankenthal en 1623, con lo que todo el Palatinado estuvo en manos del Emperador. La Bibliotheca Palatina de la Universidad de Heidelberg (fundada en 1386) fue saqueada²¹ por Maximiliano I de Baviera, quien la ofreció en 1623 al Papa Gregorio XV y quedó depositada en Roma.

Friedrich V no aceptó el plan propuesto por españoles e ingleses para que renunciara al trono bohemio y volviera a sus originales dominios Palatinos. La guerra continuaría y el ejército protestante seguía vivo en tres frentes. Estaba integrado por tropas mercenarias, más motivadas por las perspectivas de pillaje que por sus convicciones religiosas. Por un lado, el ejército de Mansfeldt, el más activo, seguía a la cabeza de una tropa compuesta por unos 22.000 hombres, que devastó y saqueó Alsacia y diversas zonas del Palatinado. Los otros dos ejércitos estaban formados por unos 10.000 hombres cada uno de ellos y combatían en las tierras de sus dirigentes, Georg Friedrich, Margrave de Baden-Durlach (1573-1638) y el Duque Christian von Braunschweig-Lüneberg (1599-1626), tristemente conocido por su crueldad, que llegó a acuñar moneda con la inscripción “amigo de Dios y enemigo de los curas”.

¹⁹ El rey inglés no vio con buenos ojos la coronación de su yerno pues complicaba sus relaciones con España (su hijo Charles estuvo a punto de casarse con María Ana de Austria, hija del rey Felipe III) y perjudicaba su desequilibrada situación financiera. A pesar que este tema se trató en el Parlamento y hubo quien pidió que se declarara abiertamente la guerra a España, James I se limitó a permitir la formación de un ejército de voluntarios entre sus súbditos protestantes. Una vez reclutado, fue enviado al Palatinado al mando de Sir Horace Vere, Barón de Tilbury, para recuperar las posesiones perdidas de Friedrich.

²⁰ Las Provincias Unidas, o República de los Siete Países Bajos fue un estado formado por las siete provincias del norte de los Países Bajos (Friesland, Groningen, Gulederland, Noord Holland, Overijssel, Utrecht y Zeeland), agrupados desde la Unión de Utrecht (1579), hasta la ocupación francesa (1795).

²¹ Gustaff Adolph, rey de Suecia, también expolió librerías alemanas durante su campaña militar, y la Universidad de Uppsala (fundada en 1620) y las colecciones de la Librería Real de Estocolmo recibieron librerías enteras obtenidas como botín de guerra.

Durante el año 1622 se produjeron tres grandes batallas: Wiesloch (Baden-Württemberg), 27 de abril, entre las tropas del general Mansfeldt y Georg Friedrich y las católicas de los generales Tilly y del español Gonzalo Fernández de Córdoba. Ganaron los protestantes y entre los dos bandos murieron 2.000 combatientes.

Wimpfen (Baden-Württemberg), 6 de mayo, entre las mismas tropas que la batalla anterior y la presencia cercana del ejército protestante de Christian von Braunschweig. Los católicos, con 45.000 soldados, ganaron la contienda y Georg Friedrich von Baden-Durlach tuvo que abandonar y huir con unos pocos hombres hacia Stuttgart.

Fleurus (Bélgica, actual Hainaut), 29 de agosto, entre las tropas de Mansfeldt y Christian von Braunschweig, compuestas por 6.000 soldados de infantería y 2.000 de caballería, contra las del comandante español González Fernández de Córdoba, con 8.000 soldados de infantería y 6.000 de caballería. Las fuerzas protestantes fueron barridas y perdieron casi toda la infantería, 5.000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros. Los españoles (300 muertos y 900 heridos) quedaron dueños absolutos de aquellas tierras.

Christian von Braunschweig pudo resguardarse en las Provincias Unidas, donde pasó el invierno. Formó un nuevo ejército con 15.000 soldados y se dirigió hacia la Baja Sajonia en la primavera de 1623. Pero estando en territorio católico y no consiguiendo la ayuda de Mansfeldt, decidió retroceder de nuevo hasta la frontera holandesa. Pero no lo consiguió, pues el general Tilly lo flanqueó en Stadtlohn (Nordrhein-Westfalia), 6 de agosto de 1623, y desarboló al ejército protestante, muriendo 6.000 soldados y capturando más de 4.000. A pesar que el Duque pudo escapar con el grueso de su caballería, unos 2.000 jinetes, el ejército protestante se dispersó durante el año 1624, agotado de suministros, recursos humanos y financiación. Las fuerzas católicas pasaron a controlar ahora el sur y el oeste de Alemania, pero siguieron produciéndose las destrucciones, pillajes y abusos por parte de las armadas en campaña.

Se ha comentado que en el año 1620 se produjo el primer brote de tifus exantemático, aparecido entre las fuerzas invasoras de Tilly y la Liga Católica, y en donde murieron alrededor de 20.000 soldados. La enfermedad fu transmitiéndose entre la población civil de Baviera (en la población de Weiden ya están citadas 250 defunciones en el año 1620) y Württemberg (Boxberg, Eberbach, Ladenburg o Neckarelz).

A partir de este momento se registraron brotes en multitud de localidades, con un máximo en el año 1625. Se hará constar la cantidad de muertos siempre que se tenga la información. En otros casos simplemente se mencionará la ciudad que padeció la epidemia.

Año 1622. Wimpfen am Neckar (Württemberg), 1/3 de la población; Strasbourg²² (Alsacia), 4.388 muertos; Maienfeld (Suiza, cantón de Graubünden).

Año 1623. Diversos casos en Boleslawiec (Bunzlau, Silesia); Lessy (Sachsen); Antwerpen, Bruxelles, Ypres (Bélgica); Montpellier (Francia), donde murió 1/3 de la población; Delft (Países Bajos).

Año 1624. Lwówek Slaski (Löwenberg, Silesia), 3.000; casos diversos en Neustadt (Bayern); Friedeberg (Brandenburg); Mainz (Rheinland-Pfalz); Amsterdam (Países Bajos), 11.795 muertos;

Año 1625. Bayern: Nürnberg, 2.881 muertos; Neustadt, 420; Ballstädt, 365 (1/2 de la población). Hessen: Dillenburg, 378 (tercera parte de la población). Lorraine (Francia): Metz, 3.000; Verdun (alta mortalidad). Mecklenburg-Vorpommern: Neu Brandenburg, Rostock, Schwerin, Wismar. Niedersachsen (Baja Sajonia): Goslar, 3.000; Hanover, Lüneburg, Osnabrück. Sachsen (Sajonia): Reichenbach, 1.000; Zöblitz, 323; Zwickau, 216. Sachsen-Anhalt (Alta Sajonia): Magdeburg (varios miles); Bernburg, 1.340; Zeitz, 1100; Ascherleben, 534; Dessau, 399; Salzwedel, 335. Schleswig-Holstein: Lübeck, 6.952. Silesia (Polonia): Nysa (Neisse), Boleslawiec (Bunzlau), Legnica (Liegnitz), Lwówek Śląski (Löwenberg). Thüringen: Gräfenroda, 1.630; Arnstadt, 1.236; Pörsnek, 1.000; Gotha, 722. Países Bajos: Delft, 8.000.

²² En la ciudad se habían refugiado 23.000 personas huyendo de los combates. Pero la gran mortandad fue causada por disentería.

3. Intervención danesa (1625-1629)

El Periodo Danés se inició cuando el Rey Christian IV de Dinamarca (1577-1648), luterano convencido, pero también Duque de Holstein y por tanto Príncipe del Imperio, temió que su nación pudiera ser amenazada y ayudó a los alemanes protestantes contra el Sacro Imperio. A partir del 9 de mayo de 1625 dirigió un ejército de 20.000 hombres pagados con su fortuna personal²³. A ello se sumaron las fuerzas protestantes del Conde von Mansfeldt, que seguían luchando por todo el territorio y fue el encargado de comandar la tropa danesa. El plan consistía en iniciar la ofensiva en Thüringen, en el centro de Alemania, y dirigirse hacia el sur.

Para enfrentarse a esta fuerza, Ferdinand II von Habsburg tuvo a su servicio el ejército de la Liga Católica, dirigida por el Conde von Tilly y también la ayuda militar de Albrecht von Wallenstein²⁴ (1583-1634), o Waldstein, un noble bohemio convertido en cruel mercenario. Había prometido al Emperador un ejército de 50.000 soldados a cambio de obtener su mando absoluto y el derecho a saquear los territorios conquistados y cobrar los impuestos pertinentes²⁵. El Emperador aceptó estas condiciones pues así no dependía demasiado de la Liga Católica ni de Maximilian I, Duque de Baviera. Además, nombró a Wallenstein Duque de Friedland y caballero del Toisón de Oro.

Wallenstein, con 20.000 hombres a su cargo, derrotó al ejército de Mansfeldt, con 12.000, en la batalla de Dessau (25 de abril de 1626), junto al río Elba. El ejército de Christian IV se vio forzado a retirarse antes que sus tropas fueran aniquiladas por la armada católica, y aún así perdió unos 4.000 hombres. Tras la batalla, los restos del ejército protestante se retiró hacia el río Oder, en Silesia, pidiendo asilo en Hungría. Pero fue rechazado por las tropas del Príncipe Gabriel Bethlen e inició una marcha hacia Venecia para ofrecer sus servicios militares a la Serenissima Repubblica. Durante este trayecto, Mansfeldt murió en una pequeña aldea bosnia (29 de noviembre de 1626) y el ejército acabó disolviéndose.

Tras la batalla de Dessau, Tilly forzó al ejército de Christian IV a luchar en otra batalla abierta, Luther am Barenbergue (27 de agosto de 1626). La infantería imperial consiguió atravesar la línea danesa y apoderarse de su artillería. Los protestantes se retiraron aterrorizados y sufrieron unas grandes pérdidas, alrededor de 4.000 muertos, 2.000 prisioneros y 22 cañones.

²³ El ejército danés obtuvo financiación por parte de Armand-Jean du Plessis, Cardenal-Duque de Richelieu (1585-1642), primer ministro de Louis XIII, rey de Francia, país que no podía implicarse de forma directa en el conflicto en aquel momento por el problema interno que le ocasionaba su propia población protestante, los llamados hugonotes. En noviembre de 1625 fue firmado un tratado en Den Hague (La Haya) entre daneses, ingleses y holandeses: el rey danés se comprometía a mantener una armada de 30.000 soldados de infantería y 8.000 de caballería y para su mantenimiento los ingleses tomaron el compromiso de pagar 300.000 florines al mes, cosa que no hicieron, y los holandeses, 50.000.

²⁴ Albrecht Václav Eusebius z Valdštejna en checo nació en el seno de una familia noble menor del norte de Bohemia, y su ascensión se inició al casarse con Lucrecia Nikossie von Landeck, una rica viuda tres años mayor que él, de quien heredaría sus bienes en Moravia tras su fallecimiento (1614). Más tarde compró a muy bajo precio territorios protestantes confiscados tras la batalla de la Montaña Blanca. La capital de sus inmensos dominios en el nordeste de Bohemia, el Ducado de Friedland, fue Jičín.

²⁵ Wallenstein ya se había ofrecido militarmente a Ferdinand II, cuando este aún era el Archiduque Ferdinand de Styria, en su lucha contra Venezia (1617), costeando de su propio bolsillo un ejército de más de doscientos coraceros y mosqueteros a caballo y ganándose una buena reputación como militar. Cuando se inició la revuelta de los protestantes en Bohemia, las posesiones de Wallenstein fueron saqueadas e incautadas por su condición de católico y tuvo que huir a Viena.

El ejército de Wallenstein seguía creciendo y ya estaba compuesto por unos 100.000 soldados que marcharon hacia el norte, ocupando Maklemburg, Pomerania y la propia Jutlandia, la península que comprende la parte continental de Dinamarca, por lo que al general se le nombró “Generalísimo del Océano y del mar Báltico”.

Finalmente, Wallenstein, que tenía poderes absolutos de parte del Emperador, firmó la paz con Dinamarca mediante el Tratado de Lübeck (22 de mayo de 1629). Christian IV renunciaba a su apoyo a los protestantes alemanes y se le permitía mantener el control sobre sus súbditos daneses.

Wallenstein cayó con tanto furor y exceso sobre la población alemana, y tenía tanto poder, que los mismos aliados del Emperador pidieron su destitución. Finalmente, en la Dieta de Regensburg (julio de 1630) se impuso a Ferdinand II que pusiera toda su confianza en la Liga Católica y relevara al general de su cargo. El 13 de agosto de 1630 se retiró el mando del ejército a Wallenstein, que regresó a su ducado de Friedland (norte de Bohemia). Entonces Tilly recuperó el mando absoluto de las tropas imperiales. Estas fueron reducidas a 39.000 soldados y el ejército de la Liga Católica fue ajustado a 20.000 hombres.

Se aprovechó este momento para insistir a Ferdinand II para que recuperara las posesiones luteranas que habían pertenecido antiguamente a las iglesias católicas (Edicto de Restitución del 6 de marzo de 1629), las cuales incluían dos arzobispados, dieciséis obispados y centenares de monasterios. Los nobles y campesinos prefirieron abandonar sus tierras en Bohemia y Austria antes que convertirse al catolicismo, pues ya no tenían un ejército que pudiera defender sus intereses.

Durante este periodo, los años 1625-1626 fueron de máxima mortandad, sobre todo en los estados de Sachsen, Thüringen, la Silesia polaca y también en Moravia. El año 1625 ya ha quedado documentado en el capítulo anterior y muchas ciudades también sufrieron las epidemias al año siguiente, un goteo que no cesaba. Se tiene constancia que en el año 1626, en el estado de Württemberg, murieron 28.000 personas.

Año 1626. Bayern: Königsee, 707; Neustadt, 175; Coburg. Brandenburg: Cottbus, 900; Kyritz, 800; Luckau, 386. Hessen: Frankenberg, 581. Mecklenburg-Vorpommern: Parchim, 1.600; Niedersachsen: Einbeck, 3.000; Hanover, 3.000 (solamente sobrevivió 1/3 de la población de la ciudad, que había albergado numerosos fugitivos); Hameln, 1.143; Klausthal, 1.350; Wolfenbüttel, 1.705. Nordrhein-Westfalia: Stolberg, 623. Sachsen: Kindelbrück, 1514; Mittweida, 1.000; Jüteborg, 902; Delitzsch, 880; Freiberg, 500. Sachsen-Anhalt: Magdeburg (varios miles, sin concretar); Strendal, 5.000; Eisleben, 3.068 (morían entre 30-50 personas diariamente); Tangermünde, 1.600; Gardelegen, 1.514; Querfurt, 1.400; Sangerhausen, 1.323. Silesia: Boleslawiec (Bunzlau), Zlotoryja (Goldberg); Thüringen: Erfurt, 3.474 (tenía 15.000 habitantes en aquel momento); Nordhausen, 3.283; Cölleda, 1.000; Frankenhausen, 915; Langensalza, 913; Weissensee, 500. Países Bajos: Gröningen, 549. Suiza: Forst, 500.

Año 1627. Bayern: Neustadt, 472. Ciudad libre hanseática: Bremen, 1.000. Niedersachsen: Lüneburg, Hanover. Pomerania (Polonia): Szczecinski (Stargard). Sachsen-Anhalt: Osterburg. Schleswig-Holstein: Flensburg. Thüringen: Eisenach.

Año 1628. Mecklenburg-Vorpommern: Rostock, Teterow. Niedersachsen: Lüneburg. Pomerania (Polonia): Szczeciński (Stargard). Sachsen-Anhalt: Osterburg, Seehausen, 1.300. Schleswig-Holstein: Hamburg (varios miles, incluidos muchos fugitivos), Flensburg. Francia (periodo 1628-1633): Lyon, 50.000; Limoges, 25.000. Suiza: Schaffhausen, 4.595.

Año 1629. Hessen: Hanau. Pomerania (Polonia): Szczeciński (Stargard). Schleswig-Holstein: Flensburg. Francia: Digne-les-Bains, 8.500. Italia: Brescia, Verona. Suiza: Frauenfeld, 400; Sempach, 100; Altdorf, Toggenburg, Sankt Gallen, Zug.

4. Intervención sueca (1630-1635)

El 12 de enero de 1628, el Parlamento sueco otorgó plenos poderes a Gustaf II Adolf (1594-1632), Rey de Suecia, para intervenir en el conflicto. Era un hombre de elevado espíritu y buen estratega, también conocido como “Gustaf Adolf el Grande” o “León del Norte”, pues recientemente hacía realizado campañas militares victoriosas contra Rusia, Dinamarca y Polonia. La guerra en Alemania duraba desde hacía diez años y el desarrollo del conflicto se había extendido hacia el mar Báltico y amenazaba su comercio. Además, ayudando a los luteranos alemanes se prevenía de una posible agresión católica a su país y podía obtener influencia económica en los estados que tenían acceso al mar.

En el año 1629 recibió emisarios franceses enviados por el Cardenal Richelieu²⁶, que le prometieron ayuda financiera en caso de iniciar la campaña militar contra los Habsburgo. El rey sueco desembarcó en Pomerania el 25 de junio de 1630 y al cabo de un mes había duplicado sus fuerzas con aventureros y mercenarios llegados de todas partes²⁷. Al poco tiempo ya dominaba el río Oder y el 10 de julio de 1630 tomó la ciudad de Stettin (actual Szczin, Pomerania Occidental, Polonia), capital de Pomerania, sin necesidad de librar batalla. Su estrategia consistía en apoderarse del curso de los ríos, pues su control representaba el dominio de la más importante vía de comunicación entre las ciudades alemanas y el mar Báltico.

Tilly intentó en vano rechazar al rey sueco y hacerlo retroceder. Como no lo conseguía, se dirigió hacia el río Elba y sitió la ciudad de Magdeburg (Sachsen-Anhalt) en noviembre de 1630. Esta era la plaza protestante más fuerte de todo el norte alemán. Se había aliado con rey Gustaf II e incluso albergaba entre sus muros una pequeña guarnición de soldados suecos al mando del comandante Dietrich von Falkenberg, que murió en el combate. El 20 de mayo de 1631 cesó la resistencia y cuando las tropas imperiales entraron en la ciudad se produjo el tristemente conocido “saco de Magdeburg”, que duró tres días: fue quemada en su práctica totalidad y masacrada su población, produciéndose alrededor de 30.000 muertos y sobreviviendo sólo 5.000. Durante catorce días los cuerpos fueron llevados hacia el río Elba para deshacerse de ellos y prevenir las enfermedades. Tras la guerra, Magdeburg conservaba una minúscula población de 400 habitantes.

La devastación fue tan grande que la expresión “magdeburgización” quedó como un término usado durante décadas que significaba destrucción total y pillaje, y las expresiones “justicia a Magdeburgo”, “compasión a Magdeburgo” o “cuartel a Magdeburgo” eran utilizadas por los protestantes cuando ejecutaban a los católicos que pedían clemencia.

²⁶ El 23 de enero de 1631 se firmó el Tratado de Bärwald entre Francia y Suecia, a pesar de practicar estos la religión protestante. Francia ofrecería 400.000 escudos anuales (*reichsthaler*) y los suecos respetarían el culto católico y la independencia de Baviera, aliada en secreto de Francia para garantizarse mutuamente sus posesiones en el Rhin.

²⁷ La incorporación de nuevos combatientes en el ejército sueco fue una constante a lo largo de este periodo. Se trataba de mercenarios en la mayoría de los casos, sobre todo ingleses, escoceses e irlandeses.



Asedio de Magdeburg por la tropas imperiales. Obra de Matthäus Merian (1593-1650)

Parece ser que Tilly, habitualmente respetuoso con los vencidos, no pudo contener la sed de oro y sangre de sus soldados, de manera que al saquear la ciudad el ejército se quedó sin provisiones y tuvo que marchar hacia la región de Thuringen para surtirse, devastando a su paso toda Sajonia, que finalmente se había puesto del lado sueco (30 de junio de 1631).

Los dos ejércitos se encontraron en Breitenfeld, población muy cercana a Leipzig. El 7 de septiembre de 1631 se produjo la batalla, que significó una gran derrota para la armada imperial. Las tropas suecas estaban integradas por 41.500 soldados (28.000 de ellos sajones) y tuvieron 5.500 bajas. En el ejército imperial, compuesto por 44.000 combatientes, murieron 7.600 soldados y fueron hechos 9.000 prisioneros.

A partir de este momento, el ejército protestante se dividió en dos: las tropas sajonas y 12.000 soldados suecos se dirigieron hacia el este, atravesando Lusatia, Moravia y Bohemia, sin encontrar resistencia. Y en noviembre de 1631 entraron en Praga.

La otra parte del ejército, con Gustaff II Adolf a la cabeza, se dirigió hacia el sur, a la cuenca del Rin, Alsacia, Franconia, Lorena, Baden y Württemberg, estableciendo el protestantismo en los arzobispados católicos. Liberó el Palatinado y junto a su tropa pasó el invierno en Mainz. Ocho meses después de Breitenfeld volvió a derrotar a Tilly en la batalla del río Lech (5 de abril de 1632), en Baviera, donde el general católico murió a causa de las heridas recibidas durante el combate²⁸.

Tras la retirada del ejército imperial, los suecos pudieron cruzar el río sin oposición y ocuparon Augsburg, München y Nürnberg (junio de 1632), donde se atrincheró durante un tiempo. En el verano de 1632 ya había conquistado todo el sur de Baviera y el curso alemán del Danubio. Su dominio se extendía desde el mar Báltico hasta las faldas de los Alpes.

²⁸ Las tropas suecas contaban con 26.000 efectivos y las imperiales 30.000. Murieron 2.000 suecos y 3.000 católicos. El general Tilly fue herido en la pierna por una bala de cañón y murió quince días más tarde en Ingolstadt (Baviera).

Diversos estados alemanes protestantes se aliaron con el rey sueco, y entonces Ferdinand II se vio obligado a llamar de nuevo a Wallenstein y aceptar sus exigencias en las operaciones de guerra. En abril de 1632 ya había formado un ejército compuesto por 70.000 soldados. Tenía el derecho a dirigir la guerra y negociar la paz sin interferencias del Emperador. El 4 de mayo de 1632 reconquistó Praga y a finales del mismo mes logró expulsar a los sajones de territorio bohemio. Después se dirigió hacia Bamberg y Leipzig para ocupar Sajonia y devastarla sin contemplaciones.

La popularidad de Wallenstein era muy grande, al igual que su riqueza y su poder, lo cual seguía causando la desconfianza del Emperador, pues pensaba que su Comandante quería hacerse con el control de los príncipes alemanes y erigirse él mismo en nuevo emperador, apoyando el protestantismo mediante una alianza con el rey sueco.

Sin embargo, los dos ejércitos se encontraron en Lützen, sudoeste de Leipzig (16 de noviembre de 1632) y la batalla fue ganada por los protestantes. Se enfrentaron cerca de 20.000 suecos (3.400 murieron) contra 30.000 imperiales (3.000-5.000 muertos). Gustaf II Adolf se puso al frente de la caballería y se lanzó al ataque para poner en fuga a las fuerzas del general Gottfried Heinrich zu Pappenheim (1594-1632). Pero el rey recibió dos arcabuzazos cuando intentaba reagrupar sus tropas y murió²⁹.

A partir de aquel momento el ejército protestante fue liderado por el Duque Bernhard von Sachsen-Weimar (1604-1639), que dirigió la campaña bélica hacia Baviera. La heredera del reino sueco, Christine, de seis años de edad, tuvo como regente a Axel Gustafsson Oxenstierna, Conde de Södermöre (1583-1654), que siguió la misma política que su predecesor. Los suecos se convirtieron desde este momento en el terror de la guerra, preocupados únicamente por el saqueo y el pillaje.

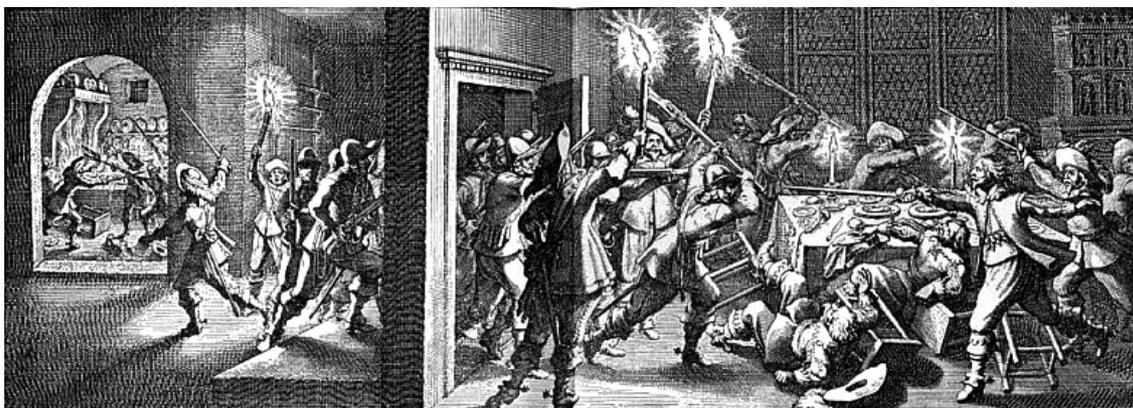
En 1633 el Emperador volvió a sospechar de Wallenstein por haber mostrado falta de voluntad en las batallas perdidas. Además, era sabido que tenía intención de forzar una paz negociando con los electores de Sajonia y Brandeburgo, y con Suecia y Francia, con el fin de constituir su propio reino. Pero no obtuvo los apoyos suficientes y reinició la lucha contra suecos y sajones, consiguiendo su última victoria en Steinau, junto al río Oder (octubre de 1633), donde 8.000 soldados suecos fueron hechos prisioneros.

En diciembre del mismo año, Wallenstein se recogió en Pilsen, en el noroeste de Bohemia. El Emperador le retiró en secreto el mando de sus ejércitos y le declaró traidor a la causa católica, condenándole a muerte por insubordinación al negarse a socorrer la región de Baviera y a Gomes IV Suárez de Figueroa, III Duque de Feria, que había llegado con el ejército español procedente de Italia.

Cuando Ferdinand II hizo pública su decisión de retirarle el mando, la armada de Wallenstein desertó en masa. Conocida la decisión, este marchó de Pilsen junto a unos cientos de soldados leales el 23 de febrero de 1634. Se dirigió hacia Cheb (Eger en alemán, Chequia, muy cerca de la frontera alemana), donde se proponía unir sus fuerzas a las del ejército sueco y luchar contra el Emperador. Cuando Wallenstein se encontraba sólo en su estancia, fueron asesinados por soldados del Emperador tres de sus fieles generales, Adam Erdmann Trčka von Lípa, Christian von Ilow y Wilhelm Kinski von Wchinitz und Tattau. Luego, Walter Devereux, oficial irlandés, acompañado de seis soldados asesinó a Wallenstein atravesando su cuerpo con una lanza y se llevó su cuerpo envuelto en una alfombra. Era la noche del 25 de febrero de 1634.

²⁹ Casi al mismo tiempo que Gustaf II Adolf cayó muerto, el general Pappenheim recibió una herida mortal en otra parte del campo de batalla. Murió el mismo día, mientras el ejército se dirigía hacia Leipzig.

Estos asesinatos no hubieran podido llevarse a cabo sin la connivencia de dos generales que servían a las órdenes de Wallenstein, Otravio Piccolomini (1599-1566) y Matthias Gallas (1584-1647), este último con fama de actuar con gran crueldad.



Asesinato de Wallenstein. Obra de Matthäus Merian (1593-1650)

El 6 de septiembre de 1634 las tropas suecas fueron derrotadas en la batalla de Nördlingen (Baviera) por las tropas españolas³⁰, los temibles Tercios de Flandes, que acudieron desde la posesión española de Milán en ayuda de los católicos. A partir de aquel momento, la armada protestante se retiró hacia Württemberg, Baden, Hessen y el Rin.

Tras esta batalla, el conflicto quedó descentralizado y se dispersó en un gran número de pequeños enfrentamientos que involucraron todo el territorio alemán. La guerra de baja intensidad perduró durante un tiempo gracias a la intervención francesa, que aportó fondos y mantuvo un grueso ejército a la izquierda y a la derecha del Rin, consiguiendo el dominio sobre Alsacia.

La población civil, más empobrecida y hambrienta, debió abandonar sus tierras y refugiarse donde pudiera, pues la brutalidad de los soldados los obligaba a quemar o destruir todo lo que no pudieran llevarse consigo.

³⁰ Las tropas imperiales estaban dirigidas por Matthias Gallas, el Archiduque Ferdinand de Habsburgo (futuro emperador Ferdinand III) y el Cardenal-Infante Fernando de Austria, Arzobispo de Toledo. Los suecos estaban liderados por el general Gustaf Horn, que fue hecho prisionero, y por Bernhardt von Sachsen-Weimar. Se enfrentaron 2.000 soldados infantes y 13.000 jinetes imperiales-españoles (2.500 bajas) y 16.000 infantes y 19.000 jinetes suecos-alemanes (10.000 bajas, entre muertos y heridos). La derrota sueca significó el final de su dominio en el sur de Alemania y la entrada de Francia en la guerra.

Esta batalla desencadenó la Paz de Praga, firmada el 30 de mayo de 1635, que significaba el restablecimiento de la fecha de 1552, la Paz de Augsburgo, para reconocer las posesiones en tierras protestantes y católicas. Los términos básicos de esta Paz fueron la suspensión del Edicto de Restitución durante cuarenta años, legalizar el calvinismo y confirmar los derechos de los luteranos en Silesia; amnistiar a los rebeldes que se adhirieran a la Paz³¹ y conceder el territorio de Lusatia al Elector de Sajonia.

A cambio, las fuerzas imperiales y las protestantes de los príncipes alemanes quedarían a disposición única del Emperador del Sacro Imperio Romano y se prohibía la posibilidad de firmar alianzas o tratados con potencias extranjeras.

³¹ Quedaban excluidos de esta amnistía los príncipes que se hubieran enfrentado al Emperador antes de la intervención sueca; es decir, Friedrich V von Pfalz y Georg Friedrich von Baden-Durlach.

El periodo de 1630-1635 fue el peor de todos, con un grueso espectacular entre los años 1633 a 1635, donde las muertes en todo el territorio, sin excepción, se contaban anualmente por miles, como en el caso de la Alta Lusacia (actual estado de Sachsen), donde murieron 40.000 personas entre 1631-1633.

Por si esto fuera poco, en el año 1634, una enorme tempestad en el estado de Schleswig-Holstein hizo subir la marea de manera tan considerable, que sumada a la marea producida en el año 1356 que inundó buena parte del estado, quedó sumergida la cuarta parte del territorio y dio origen a varias islas en la costa occidental. Además, 1635 fue un año muy seco que repercutió en las producciones agrícolas, que fueron muy escasas y condenaron al hambre y a la miseria a una gran parte de la población alemana.

Año 1630. Bayern: Burgbernheim, Coburg; Brandenburg: Berlin, 774; Freienwalde, Greiffenberg, Senftenberg. Hessen: Hanau. Mecklenburg-Vorpommern: Gstrow, Mecklenburg. Nordrhein-Westfalia: Münster. Pomerania (Polonia): Slupsk (Stolp), 800; Kolgarg (Kolberg), Koszalin (Koslin), Szczeciński (Stargard). Sachsen: Crimmitschau, 601; Freiberg, 1.000; Plauen, 600; Colditz. Schleswig-Holstein: Flensburg. Italia: Milan (morían 3.500 personas diarias); Venezia, 45.489 (ver artículo XXX en pág.).

Año 1631. Baden-Württemberg: Stuttgart. Bayern: Oberammergau, Uffenheim; Brandenburg: Frankfurt am Oder, 6.000; Berlin, 2.066; Prenzlau, 1.631, Spandau, 1.500; Rathenow, 662; Potsdam, 457; Lindow, 400; Kyritz, 231. Mecklenburg-Vorpommern: Quilitz, 365; Camenz, Grimmen. Nordrhein-Westfalia: Arnsberg, Mülheim am Rhein. Sachsen: Bautzen, 1.000; Oschatz, 563; Eilenburg, 300; Stolpen, 200; Dippoldiswalde, 189; Freiberg, 124. Sachsen-Anhalt: Havelberg, 227; Silesia (Polonia): Zgorzelec (Görlitz), Drossen, 2.000. Italia: Venezia, 94.164 (500.000 en todo el territorio del Véneto); Mantova, 25.000; Firenze, 9.000; Parma, Torino, Padova, Bologna, Lucca, Genova.

Año 1632. Bayern (124 pueblos estuvieron en cuarentena): Nürnberg, 4.522 (la población total era de unos 50.000 habitantes y es seguro que murieron muchos más); Windsheim, 1.564; Schweinfurt, 1.055; Neuburg, 900; Forchheim, 578; Eichstätt, 494; Würzburg, 489; Bayreuth, 400; Coburg, 300. Brandenburg: Friedeberg, Greiffenberg, Ortrand. Nordrhein-Westfalia: Bielefeld, 600. Rheinland-Pfalz: Sankt Goar, 200. Sachsen: Zwickau, 4.000; Pirna, 4.000 (entre 1632-1634); Freiberg, 3.000; Chemnitz, 2.500; Zittau, 1.642; Bischofswerda, 600; Dippoldiswalde, 510; Eilenburg, 492; Leisnig, 443. Silesia (Polonia): Zgorzelec (Görlitz), 6.105; Luban (Lauban), 1.400; Boleslawiec (Bunzlau). Thüringen: Schleiz, 600; Dittersdorf, 405. Austria: Hirschberg, 500.

Año 1633. Baden-Württemberg: Konstanz, Weingarten. Bayern: Windsheim, 1.600; Neumarkt, 1.400; Memmingen, 1.200; Ingolstadt, 1.039; Eichstätt, 827; Bayreuth, 360; Weisenburg, 298; Traunstein, 123; Landshut, toda la población (actualmente tiene 62.000 habitantes). Brandenburg: Ortrand, Senftenberg. Hessen: Darmstadt, 212. Niedersachsen: Thurm, 400. Opole (Polonia): Nysa (Neisse), 6.000. Sachsen: Zwickau, 1.897; Zittau, 1.860; Plauen, 1.748; Freiberg, 1.632; Adorf, 1.000; Marienburg, 1.000; Glauchau, 964; Reichenbach, 785. Silesia (Polonia): Wroclaw (Breslau): 18.031 (de una población total de 40.000 habitantes. En las parroquias protestantes murieron 13.231 personas, y 4.800 en las parroquias católicas); Świdnica (Schweidnitz), 16.500 (2/3 de la población); Legnica (Liegnitz), 5.794; Klodzdo (Glatz), 4.284; Brzeq (Brieg), 3.439; Miemcza (Nimptsch), 2.400; Pieszyce (Peterswaldau), 2.000; Zgorzelec (Görlitz), 1.061. Thüringen: Altenburg, 2.014, Gera, 211. Austria: Hirschberg, 2.600.

Año 1634. Alsacia (Francia): Saverne, Thann. Baden-Württemberg: Ulm, 1.871; Tübingen, 1.485; Crailsheim, 1.116; Stuttgart, 672; Göppingen, 656; Pforzheim (1/3 de la población). Bayern: Nürnberg, 18.000; München, 15.000 (1/2 de la población); Regensburg, 3.125 (2/3 de la población); Kempten, 3.000; Amberg, 3.000 (entre los meses de julio y agosto morían 40 personas diarias); Weiden, 1.800; Memmingen, 1.400; Eichstätt, 982; Lindau, 800; Freising, 738. Brandenburg: Luckau. Hessen: Darmstadt, Hanau. Sachsen: Desden (1/2 de la población); Leipzig, 306; Mittweida, 243. Colditz, Dresden, Glauchau, Oschatz, Pirna, Zittau. Sachsen-Anhalt: Halle. Thüringen: Eisenach, 1.800; Hildburghausen, 321.

Año 1635. Alsacia (Francia): Saverne; Baden-Württemberg: Ulm, 15.000 (en aquel momento la ciudad albergaba 4.033 fugitivos y 5.672 mendigos); Stuttgart, 4.379; Ravensburg, 3.100; Konstanz, 2.000; Vaihingen, 1.802; Heilbronn, 1.609; Cannstatt, 1.300; Nürtingen, 1.154; Oehringen, 1.131; Bönnigheim, 1.019; Göppingen, 904; Lauffen am Neckar, 775; Calw, 772; Weinsberg, 646 (1/2 de la población); Tuttlingen, 546; Wimpfen am Neckar, 494. Bayern: Memmingen, 3.000; Füssen, 1.600 (1/4 de la población); Aschaffenburg, Bamberg, München, Schweinfurt, Traunstein, Windsheim. Hessen: Darmstadt, 2.200; Giessen, 1.503; Lich, 1.225; Babenhausen, Bensheim, Gernsheim, Hanau, Seligenstadt, Wetterau, Zwigenberg. Nordrhein-Westfalia: Lobberich, 700; Arnsberg, Geldern, Horstmar, Krefeld, Unna. Rheinland-Pfalz: Zweibrücken, 3.000. Sachsen: Colditz. Thüringen: Themar, 1.634; Weimar, 1.600; Eisenach, 1.600; Ohrdruf, 1.065; Hildburghausen, 534; Themar, 503; Meiningen, 500; Arnstadt, 464. Países Bajos: Leyden, 20.000. Suiza: Zurich, 7.400; Altdorf.

5. Intervención francesa y Paz de Westfalia (1635-1648)

El tratado de Praga no satisfizo a los franceses, pues los Habsburgo mantenían su cuota de gran poder. Desde el inicio de la contienda se habían mantenido al margen, limitándose a apoyar económicamente al bando protestante e implicándose directamente en dos zonas periféricas:

1. El valle de Valtellina (Lombardía, norte de Italia), que limita con Suiza, fue ocupada el año 1624 para impedir las comunicaciones entre el Milanesado español y Austria.
2. Ocupación del Ducado de Lorena en 1633, pues el Duque Charles IV³² mantenía una actitud hostil hacia Francia.
3. Intervención militar en el Ducado de Mantova (Mantua, noroeste de Italia), pues los tres duques de Gonzaga, vasallos del Sacro Imperio Germánico, murieron sin descendencia ni herederos legítimos. Finalmente, tras la guerra de Sucesión (1628-1631), Carlos III de Nevers, de la rama francesa de los Gonzaga consiguió la posesión de Mantova y una parte del Marquesado de Montferrato (este del Piamonte).

Para mantener el equilibrio deseado, no había más solución para Francia que entrar directamente en el conflicto. Esto fue precedido por intensas actividades diplomáticas, negociándose diversos tratados con los enemigos del Emperador y del Rey de España, sobre todo con los suecos, pues a pesar de las derrotas seguían manteniendo en territorio alemán un ejército regular al mando de los generales Johan Bánér (1596-1641) y Lennart Tortensson (1603-1651).

Los españoles tomaron las ciudades de Philippsburg (antigua Udenheim, Baden-Württemberg), Landau (Palatinado) y Speyer, cuyo arzobispo Philipp Christoph von Sötern, Príncipe Elector, se encontraba bajo protección francesa. Este fue el pretexto para que Francia declarara la guerra a España el 19 de mayo de 1635 y mandara a combatir un ejército formado por 120.000 soldados.

La idea de los franceses era intervenir en cuatro sectores: al norte, en los Países Bajos, donde los españoles quedaban encajados entre Francia y las Provincias Unidas; al este, al mando de Bernhardt von Sachsen-Weimar³³, en los ducados de Lorena, Alsacia, Renania y Franco Condado; al sudeste en el Piemonte y la Valtellina; y al sur, en los Pirineos, en la misma frontera con España.

³² Las relaciones entre Francia y Lorena estaba muy deterioradas desde que el Rey Louis XIII se negó a reconocer los principios de derecho que habían conducido a Charles IV al poder. Su tío Henri II quiso dejar el poder a su hija Nicole, que luego fue esposa de Charles, pero este reivindicó la necesidad que el Ducado se transmitiera en línea masculina. Por eso Lorena había sido invadida en diversas ocasiones por las tropas francesas. Además, Charles IV daba soporte a los enemigos de Richelieu de forma discreta. Por otro lado, le perjudicaba la política de Louis XIII de extender las fronteras del reino al borde del río Rhin, lo cual implicaba la anexión de los Ducados de Bar y Lorena (ambos estados soberanos del Franco Condado, territorio español), y de Alsacia, en posesión del Imperio Romano Germánico.

³³ Bernhardt von Sachsen-Weimar se puso al lado de los franceses tras haber luchado en el bando protestante de los ejércitos del Conde von Mansfeld, de Georg Friedrich von Baden-Durlach y de los Reyes Christian IV de Dinamarca y Gustaf II Adolf de Suecia.

Este Duque era tristemente conocido por su crueldad y salvajismo sin medida, aterrorizando a la población civil con su ejército formado por soldados alemanes y suecos. Está documentado que ordenaba quemar las ciudades junto a sus habitantes. Y si estos trataban de escapar a su llegada para esconderse en las guaridas de las montañas, los perseguía y cuando descubría su escondrijo, mandaba tapiarlo para dejar a los fugitivos dentro, vivos y sin posibilidad de salir. Entonces ordenaba plantar árboles frente a la entrada bloqueada.

Sobre el Rin, los imperiales al mando de Matthias Gallas, aliados a las tropas de Charles de Vaudémont, Charles IV, Duque de Lorraine (1604-1675), luchaban contra Bernhard von Sachsen sin que hubiera un ganador claro. En noviembre de 1635, Bernhardt y los franceses llegaron a un acuerdo por el cual estos le prometían el dominio de Alsacia y le pagaban 1.000.000 de libras para mantener una armada de 12.000 soldados de infantería y 6.000 de caballería.

A finales de septiembre de 1635, el ejército sueco dirigido por Johan Bánér se retiró de Bohemia se refugió en Magdeburg, pero la armada estaba muy mal pagada y fueron frecuentes los motines y las deserciones. Además, al general le gustaba la bebida, tenía frecuentes depresiones y sólo le interesaba el pillaje. El ejército del general sueco Lennart Torstensson, que estaba acuartelado en Polonia, se puso en marcha hacia Alemania, y en octubre de 1635 los sajones declararon formalmente la guerra a Suecia.

En marzo de 1636 los suecos y franceses volvieron a ponerse de acuerdo. Estos harían la guerra en los territorios del Rin y los suecos recibirían 1.000.000 de libras para continuar las campañas en Silesia y Bohemia. En agosto de 1636 los franceses sufrieron un gran revés ya que las tropas imperiales tomaron Corbie (Picardie) el 15 de agosto y París quedaba directamente amenazado. La plaza fue retomada el 14 de noviembre por las tropas del rey Louis XIII (1601-1643), tras un asedio que duró tres meses.

Las dificultades francesas se aligeraron cuando el general Bánér derrotó a una fuerza católica de soldados sajones e imperiales en Wittstock, Brandenburg, a 95 km. al noroeste de Berlín (4 de octubre de 1636), y amenazó la posición que ocupaban los Habsburgo en Alemania. El ejército protestante estaba formado por 22.000 soldados (5.100 bajas), la mayoría suecos y algunos escoceses, y las tropas imperiales, al mando de Melchior von Hatzfeld, Rodolfo Giovanni Marazzino y Johann Georg I von Sachsen, tenían a su cargo 30.000 combatientes (12.000 bajas entre muertos y heridos, y 8.000 prisioneros). Los suecos, al mando del general Carl Gustaf Wrangel (1613-1676) ocuparon rápidamente la región y su ejército llegó hasta Eisenach (Thüringen), justo en el centro de Alemania.

El 15 de febrero de 1637 murió el Emperador Ferdinand II. Fue reemplazado por su hijo Ferdinand III (1608-1657), que ordenó al general Gallas que combatiera a los suecos en Pomerania.

Entre el 28 de febrero y el 2 de marzo de 1638 se produjo la batalla de Rheinfeld, en Rain am Lech (Baviera, junto al Danubio) entre las tropas de Bernhardt von Sachsen y la del bavarés Johann von Werth, al servicio de los Imperialistas, que perdió la contienda y 3.000 de sus hombres fueron hechos prisioneros, él incluido.

El 17 de diciembre de 1638, Bernhardt³⁴ von Sachsen-Weimar conquistó la ciudad fortificada de Breisach (Baden-Württemberg), punto estratégico para el Sacro Imperio, muy cercana a la frontera alsaciana y sitiada desde el mes de junio del mismo año. De los 4.000 habitantes que tenía al principio tan solo sobrevivieron 200 y la hambruna fue tan terrible que la guarnición llegó a practicar el canibalismo. A partir de aquel momento, el ejército de Bernhardt pasó a ser dirigido por el Mariscal Jean-Baptiste Budes, Conde de Guébriant (1602-1643), que moriría más tarde en la ciudad de Rottweil (Baden-Württemberg) tras ser herido en un brazo.

³⁴ Parece ser que Bernhardt murió de peste bubónica el 11 de julio de 1639, aunque se llegó a afirmar que había sido envenenado. Fue enterrado en Breisach, ciudad que finalmente fue entregada a los franceses.

Durante el año 1639 no se produjeron grandes enfrentamientos armados, pero es de destacar que las tropas suecas dirigidas por el general Johan Báner, que murió el 10 de mayo de 1641, arrasaron Sajonia. el regente sueco Axel Oxenstierna designó al general Torstensson como su sucesor, Mariscal de Campo y Gobernador General de Pomerania. Torstensson regresó al frente de su ejército en noviembre de 1641 con una fuerza de refresco de 7.000 soldados. En primavera de 1642 el ejército marchó a través de Brandenburg, Silesia y llegó a Moravia, conquistando la capital, Olomouc (Olmütz), donde se quedarían durante ocho años y dejarían la ciudad en ruinas.

De regreso a Sajonia, se produjo la segunda batalla de Breitenfeld, 23 de octubre de 1642, entre las tropas de Torstensson y las de Ottavio Piccolomini, que sufrió una derrota absoluta y dejó la región en manos suecas. Del ejército imperial inicial, formado por 25.000 soldados, 15.000 murieron o fueron heridos y 5.000 más fueron hechos prisioneros. Los suecos tuvieron 4.000 bajas entre muertos y heridos. Tras esta batalla se invadió de nuevo Moravia y posteriormente de Dinamarca.

En 1644 los suecos volvieron al escenario alemán y batieron de nuevo a la armada imperial en la batalla de Jüterborg, 23 de noviembre. A principios de 1645 marcharon hacia Bohemia, saliendo victoriosos en la batalla de Jankau, (a 50 kilómetros de Praga), 24 de febrero, lo cual dejaba abierto el camino hacia Viena. Cerca de 9.000 soldados imperiales fueron muertos o heridos y su general Melchior von Hatzfeld capturado.

Pero a pesar que el paso sobre el Danubio era posible, el ejército sueco ya estaba muy exhausto y no tenía posibilidades de seguir penetrando en territorio enemigo. Además, Tortensson estaba afectado de gota y era llevado en litera. En diciembre de 1645 fue forzado a dejar el mando y regresar a Suecia.

Aún hubo una última tentativa para hacer triunfar la causa protestante: tras vencer en la batalla de Zumarshausen (cerca de Augsburg), 7 de mayo de 1648, los suecos asediaron Praga en julio de 1648. Pero no consiguieron franquear el río Baltava gracias a la heroica resistencia de los estudiantes y de la comunidad judía, que bloquearon el puente y tuvieron que conformarse con el saqueo del barrio de Malá Strana y de los tesoros del castillo de Hradčany.

El 1 de julio de 1638 las tropas francesas al mando de Louis II de Bourbon, Príncipe de Condé (1621-1686), liderando un ejército de más de 20.000 hombres, iniciaron el sitio de la ciudad fronteriza española de Fuenterrabía (País Vasco). En los días siguientes los franceses se apoderaron de Irún, Oyarzun, Lezo, Rentarúa y Pasajes. La villa sólo contaba para su defensa con 700 hombres, entre paisanos y presidiarios.

Muy pronto la plaza comenzó a ser bombardeada por las baterías que la rodeaban, al mismo tiempo que se utilizaban rudimentarios morteros para destruir las casas, o se minaban las murallas para su derribo. No faltaron los actos heroicos de los defensores, negándose en todo momento a la rendición, contando con el valor de sus mujeres dispuestas a la defensa, la participación de los niños en las obras de refuerzo de las murallas, la entrega de plata por sus habitantes para fundir balas, la resistencia a sangre y fuego para defender las brechas abiertas por los enemigos en la muralla, ni la enconada resistencia a nueve asaltos franceses.

El ejército español acudió en ayuda de los sitiados, pues la pérdida de Fuenterrabía dejaba abierto el camino para que Navarra fuera invadida por el ejército francés, de manera que se reclutaron tropas para acudir en ayuda de los guipuzcoanos: una leva de 4.500 navarros y 500 nobles voluntarios.

Una flota al mando de Lope de Hoces, enviada para el socorro de los sitiados fue hundida el 22 de agosto en las costas de Guetaria, dejando un saldo espeluznante: 11 navíos hundidos y más de 3.000 muertos entre “abrasados y ahogados”. Una terrible tormenta que duró varios días y mostró el escaso equipo de las tropas españolas que acudieron en ayuda de los sitiados, 7.000 soldados bisoños, sin lugar en el que guarecerse, desertaron el 2 de septiembre y se refugiaron en los pueblos vecinos.

Sin embargo, Fuenterrabía resistió durante sesenta y nueve días de asedio y finalmente fue liberada por el 7 de septiembre de 1638 por el ejército dirigido por el Almirante de Castilla y por el Marqués de los Vélez, que puso en fuga al ejército invasor: 1.500 soldados franceses murieron en la lucha; 2.000 perecieron ahogados cuando huían a nado; 2.000 fueron hechos prisioneros; 80 banderas capturadas y 25 piezas de artillería y más de un millón de escudos en el pillaje³⁵. Sólo 40 españoles de las tropas de salto murieron y 60 cayeron heridos.

La noticia dio lugar a una explosión de alegría en Madrid y en toda España. El embajador inglés en la corte escribió que *“la noche se hizo de día, debido a la cantidad de hogueras que se encendieron”* y se imprimieron multitud de folletos para celebrar la victoria., que se dedicaba a la *“Natividad de la Virgen Santísima Madre de Dios y Señora Nuestra”*.

Esta noticia provocó en el resto de España una reacción patriótica y popular que el Conde-Duque de Olivares aprovechó para poner en práctica su “Unión de Armas”, consistente en que cada uno de los reinos que conformaban la Monarquía compartiese las necesidades de defensa aportando un número determinado de soldados y contribuyendo a su mantenimiento, hasta alcanzar los 140.000 soldados: 44.000 de Castilla, 16.000 de Cataluña y Portugal, 12.000 de Flandes, 10.000 de Aragón, 6.000 de Valencia, 6.000 de las islas y 30.000 de Nápoles, Sicilia y Milán.

El Consejo de Estado abogaba porque Cataluña se convirtiera en el centro de operaciones contra el ejército francés. El Conde-Duque de Olivares tenía una mentalidad centralista y poco sensibilizada con los derechos y libertades de los pueblos que formaban el Reino: *“Tenga V.M. por el negocio más importante de Monarquía, el hacerse rey de España; quiero decir, Señor, que no se contente V.M. con ser rey de Portugal, de Aragón, de Valencia, conde de Barcelona, sino que trabaje y piense so su consejo mudado y secreto, por reducir estos reinos de que se compone España, al estilo y las leyes de Castilla, sin ninguna diferencia, que si V.M. lo alcanza, será el príncipe más poderoso del mundo”*.

Pero en Cataluña se sentía una gran animadversión hacia las tropas castellanas que pasaban por su territorio en dirección al centro de Europa, pues la población civil era la encargada de alojarla y mantenerla, a pesar de no tener obligación de hacerlo según la Constitución vigente. Los recursos del estado eran cada vez menores pues el comercio con América estaba especialmente en crisis, y por ello pretendían que los catalanes costearan los gastos militares de una guerra. Pero esta era totalmente ajena a sus intereses y además se les pedía voluntarios que se alistaran en el ejército español.

Un ejército de nueve mil hombres pasó el invierno de 1639 en territorio catalán. Se trataba de soldados castellanos, napolitanos, alemanes e irlandeses, mal pagados y mal atendidos, de manera que se produjeron frecuentes excesos y atropellos contra los ciudadanos, agresiones, saqueos, incendios, violaciones e incluso homicidios.

³⁵ El asalto final de los españoles estuvo a punto de fracasar porque gran parte de los atacantes se ocupó más de saquear los campamentos enemigos que de perseguirlos.

En ese mismo año, el ejército francés invadió la región catalana del Rosellón (actual departamento francés de los Pirineos-Orientales) y el día 16 de julio tomó la ciudad de Salses. Las milicias catalanas, cerca de 15.000 infantes, junto a las tropas castellanas dirigidas por Ambrogio de Spínola liberaron la ciudad, derrotando al Príncipe de Condé y rindiendo la plaza el 6 de enero de 1640.

Entonces el general Spínola dispuso que sus soldados recibieran alojamiento en Cataluña, lo cual agravó el problema latente y obligó al país a responder a las agresiones y levantarse en armas al toque del “sometent”³⁶.

El día de Corpus Christi, 7 de junio, unos quinientos segadores (hay autores que los cifran en tres mil) llegaron a Barcelona para ofrecer sus servicios a los hacendados. Tras algunas provocaciones con representantes del estado central, se presentaron en el Palacio del Virrey con la idea de quemarlo. Y suerte similar ocurrió en las casas de los funcionarios, jueces reales y personas adictas al gobierno, que fueron saqueadas y quemadas. El Virrey Dalmau III de Queralt, conde de Santa Coloma, adicto al Conde-Duque de Olivares, fue encontrado muerto bajo un peñasco, aunque se duda si realmente fue asesinado o cayó al tratar de escapar.

Tras estos hechos, el 25 de octubre de 1640 se declaró la guerra a Cataluña y se mandó un ejército al mando de Pedro Fajardo, Marqués de Los Vélez, formado por 23.000 infantes, 3.100 caballos y 24 cañones. Por su parte, Cataluña fortificó algunas ciudades (Barcelona, Cambrils³⁷, Bellpuig, Granollers y Figueres) y pactó con los franceses, dándoles permiso para que sus navíos recalaran en los puertos catalanes.³⁸

El 16 de enero de 1641, Pau Claris, presidente de la Generalitat de Catalunya desde 1638, anunció que el territorio se constituía en República independiente bajo la protección de Francia. Pero el 23 del mismo mes, con las tropas castellanas a las puertas de la ciudad, pasó a anunciar que el nuevo Conde de Barcelona y Soberano de Cataluña sería Louis XIII de Bourbon, Rey de Francia. Tres días más tarde se libró la batalla de Montjuïc entre las milicias catalanas mandadas por Francesc de Tamarit, la Armada francesa y el ejército de Felipe IV comandado por Pedro Fajardo, que fue derrotado y tuvo que retirarse hasta Tarragona, donde llegó con la mitad de su ejército.

³⁶ El “sometent” era una organización paramilitar de autoprotección civil, típicamente catalana, separada del ejército, que servía para la propia defensa y la defensa del territorio durante los conflictos bélicos. Sus orígenes se remontan al siglo XI y provienen del llamado “Sagramental”, una organización fundamentada en la asociación o hermandad, hecha mediante juramento entre diversos pueblos para garantizar su propia seguridad.

Fue institucionalizado definitivamente durante el reinado de Jaime I en el siglo XIII. Los comprometidos en el “sagramental” eran avisados a través de hogueras encendidas en las cimas, con cuernos, toques de trompeta o repiques de campana: o sea “metent so” (metiendo sonido), o “so metent”. Tenían la obligación de acudir al toque de “sometent” todos los hombres menores de 60 años y mayores de 16, cuyos gastos eran sufragados por el Govern (Gobierno) mediante los impuestos municipales. El “sometent” fue definitivamente disuelto por el Senado español en el año 1978.

³⁷ Cambrils fue asediada el 12 de diciembre de 1640 y dos días más tarde pactó la rendición. Pero la clemencia no fue respetada y se degolló a los defensores de la plaza (entre 600 y 1.000) y se colgó de las murallas a los dirigentes de la defensa y a las autoridades de la ciudad. La venganza catalana tuvo lugar en Constantí, el 12 de enero de 1641, cuando fueron asesinados 400 soldados que se encontraban allí heridos. La represalia no se hizo esperar y la población de Martorell, que resistió tanto como pudo del 20 al 23 de enero del mismo año, fue pasada a cuchillo.

³⁸ El Cardenal Richelieu recibió al emisario catalán, Francisco Vilaplana, caballero de Perpinyà, y se declaró protector de los catalanes y accedió a enviar un ejército formado por 6.000 infantes y 2.000 caballeros, pagados por la Generalitat de Catalunya.

Cataluña se convirtió en el campo de batalla de la guerra entre Francia y España. Se vio obligada a sufragar el pago de un ejército con unos costes cada vez mayores y a ceder parcialmente su administración a un poder extranjero cuya política estaba dominada por la táctica militar y tenía el propósito de atacar Valencia y Aragón. El descontento de la población catalana fue en aumento, conscientes que su situación había empeorado respecto a la que tenían con Felipe IV.

En el año 1643, el ejército francés de Louis XIII conquistó el Rosellón y las ciudades de Monzón y Lérida. Un año después, Felipe IV recuperó las dos últimas plazas y el Rey juró obediencia a las leyes catalanas.

Tras el Tratado de Westfalia (1648), Francia perdió interés por Cataluña y concededores los españoles del descontento de la población catalana por la ocupación francesa, mandaron un ejército en el año 1651, esta vez dirigido por Juan José de Austria³⁹, y asedió la ciudad de Barcelona, que además se encontraba en plena epidemia de peste⁴⁰.

Finalmente, tuvo que rendirse en 1652 y reconocer a Felipe IV como soberano, que juró obediencia a las leyes catalanas y nombró Virrey de Cataluña a Juan de Austria. Más tarde se firmó el Tratado de los Pirineos, 23 de agosto de 1659, en la llamada “Isla de los Faisanes”, junto al río Bidasoa, que puso fina a la guerra entre españoles y franceses y significó un absoluto desastre para Cataluña, que perdió el Rosellón, Conflent, Vallespir y parte de la Cerdaña.

Portugal había sido anexionado a España en el año 1581, pero tampoco estaba satisfecho con la política de los reyes que sucedieron a Felipe II. El malestar iba en aumento y se negó a enviar tropas tras la sublevación catalana. La nobleza y la burguesía, lideradas por el Duque de Bragança, depusieron a la regenta Margarita de Saboya y este fue coronado Rey con el nombre de Joao IV (15 de diciembre de 1640).

Combatió contra diversas conspiraciones nobiliarias pro-castellanas y ejecutó a sus líderes, el Marqués de Vila Real y su hijo el Duque de Camina, que fueron decapitados en Lisboa (28 de junio de 1641). Más tarde, bajo el reinado de Afonso VI⁴¹, el ejército portugués fue reorganizado por el general francés Friedrich Hermann Schönberg, más tarde Duque de Schomberg, que venció a los españoles en Elvas⁴² (14 de enero de 1659),

³⁹ Juan José de Austria (1629-1679), Gran Prior de Castilla y León, Generalísimo del Mar y Primer Ministro y gran valido en la Corte de su hermanastro, el Rey Carlos II “el Hechizado”, era hijo natural del rey Felipe IV. Su madre fue la actriz María Calderón, llamada “la Calderona”.

⁴⁰ La epidemia de peste fue terrible (ver artículo en página XXX, Peste en Barcelona). Se inició en el mes de enero y no remitió hasta julio. Diariamente morían muchas personas y en la ciudad no se veían más que carros llenos de cadáveres y sacerdotes administrando los últimos sacramentos. Se calcula que murieron entre 16.000 y 30.000 personas, más de una quinta parte de la población.

⁴¹ Joao IV murió en 1656 y fue sucedido por su hijo Afonso, de 13 años, mentalmente inestable y desinteresado por los asuntos de su país, por lo cual su madre, Luisa de Guzmán, fue declarada regente y fue quien supervisó las victorias militares contra España.

⁴² Las tropas españolas estaban al mando de Luis Menéndez de Haro y Sotomayor, sobrino del Conde-Duque de Olivares y principal negociador español durante el Tratado de los Pirineos. La derrota de Elvas se produjo después de que las tropas españolas sitiaron la ciudad, que fue afectada de peste y en la que morían unas 300 personas diarias. Pero el ejército portugués al mando de Antonio Luis de Meneses, Conde de Cantanhede, desarboló completamente al ejército español, obligado a huir en dirección a Badajoz. De los 18.000 hombres que comandaba Luis Menéndez de Haro tan sólo llegaron sanos y salvos 5.000 infantes y 300 caballeros (de los 5.000 iniciales).

Ameixial⁴³ (8 de junio de 1663) y Villaviciosa⁴⁴ (17 de junio de 1665), lo que puso fin a las ansias españolas de conquista y se vio obligada a firmar en 1668 el Tratado de Lisboa, por el cual reconocía la independencia de Portugal.

España había decidido emprender una ofensiva contra Francia desde sus posesiones en Renania y Flandes para aligerar la presión militar francesa en los Pirineos. El ejército liderado por el portugués Francisco de Melo, Conde Assumar, comandante en jefe de la Armada española en los Países Bajos (posteriormente Virrey de Cataluña), tomó las ciudades de Lens y La Bassée (Picardie, noroeste de Francia) en abril de 1642.

El ejército francés al mando del mariscal Antoine Agénor de Gramont-Toulangeon se enfrentó al ejército español en la batalla de Honnecourt, 26 de mayo de 1642. Pero los españoles, muy superiores en número, unos 19.000 combatientes, derrotaron por completo a los franceses, que perdieron tres cuartas partes de sus efectivos, 3.200 muertos, 500 heridos y 3.400 prisioneros. Pero esta victoria no significó un gran avance en el futuro de la contienda, pues el general de Melo fue excesivamente prudente y decidió que no era necesario avanzar con sus tropas y conquistar más territorio.

El 4 de diciembre de 1642 murió el Cardenal Richelieu, y poco después, el 14 de mayo de 1643 lo haría el Rey Louis XIII. La regencia quedó a cargo de Ana de Austria (hija del Rey Felipe III de España y hermana del Rey Felipe IV), pues el nuevo rey, Louis XIV, aún no había cumplido cinco años. Enseguida la regente, más interesada en la protección de su hijo que en los intereses de su hermano, nombró Presidente del Consejo Real y Primer Ministro al Cardenal Giulio Mazarino, cargo que ocuparía hasta su muerte.

Cinco días después de la muerte del Rey Louis XIII se produjo la batalla de Rocroy (región de Champagne-Ardenne), 19 de mayo de 1643 entre el ejército francés al mando de Louis II de Bourbon, Duque Enghien, más tarde Príncipe de Condé, y las tropas españolas al mando de Francisco de Melo. Los franceses contaban con 16.000 infantes, 7.000 jinetes y 12 piezas de artillería y los españoles 23.000 hombres y 24 cañones.

La derrota española fue total, pero hay dos versiones distintas que explican la última fase de la batalla. Según fuentes francesas, cuando se rompió la formación española se oyeron gritos pidiendo cuartel y el Príncipe de Condé ordenó cesar el combate. Pero en cuanto los franceses se aproximaron para pactar las condiciones, algunos españoles abrieron fuego pensando que se iniciaba un nuevo ataque. Ante lo que se pensó era un acto traicionero, los jinetes franceses se lanzaron a una matanza despiadada, y el propio Louis II tuvo que interponerse y poner el pie en tierra, ante lo cual muchos españoles lo rodearon y se hincaron de rodillas, bendiciéndole⁴⁵.

⁴³ En la batalla de Ameixial, también conocida como Estremoz (región del Alentejo), las tropas portuguesas estaban compuestas por 22.000 soldados (1.500 ingleses) y las españolas, dirigidas por Juan José de Austria, por 20.000. Las pérdidas de los primeros se redujo a 2.000 bajas, mientras que en el ejército español murieron 4.000 soldados, 2.500 fueron heridos y 3.500 hechos prisioneros.

⁴⁴ Las tropas españolas, dirigidas por Luis de Benavides Carrillo, Marqués de Caracena, habían sitiado la ciudad de Villaviciosa (Vila Viçosa, Alentejo), por considerarla un punto esencial de comunicaciones y donde se hallaba uno de los palacios de la familia Braganza. Los portugueses, dirigidos por Antonio Luis de Meneses, diezmaron a la artillería española y ganaron la contienda, causando 4.000 muertos y capturando 6.000 prisioneros.

⁴⁵ Esta imagen puede verse en Versailles en el cuadro “La batalla de Rocroi” (1834) del pintor francés François-Joseph Heim (1787-1865)

Por otro lado, está demostrado que los franceses temían que pudieran llegar refuerzos a los españoles, una tropa de 4.000 hombres mandada por el Barón Johann von Beck. Por ello el Príncipe de Condé se vio obligado a negociar una rendición honrosa y respetar la vida de los supervivientes y permitirles el retorno a España. Los franceses tuvieron 2.000 muertos y 2.500 heridos y en el bando español hubo 1.000 muertos, 2.000 heridos y 3.826 prisioneros, de los cuales 2.300 fueron repatriados a España y canjeados por prisioneros franceses. Esta batalla significó el principio del declive de los tercios españoles, que fueron derrotados por primera vez en casi doscientos años y perdieron el aura de invencibles en los campos de batalla europeos.

En abril de 1644 Maximilian I de Baviera envió una tropa de 10.000 soldados hacia la Selva Negra (Baden-Württemberg). Estos iban al mando del general Franz von Mercy (1590/1598-1645), nacido en Longwy, Lorraine. Y a este ejército le acompañaban 10.000 soldados de caballería al mando del general Johann von Werth (1591-1652). Debían enfrentarse al general francés Henry de la Tour Auvergne, vicomte de Turenne (1611-1675), pero esto no tenía suficientes tropas para combatir y los refuerzos llegaron tarde, de manera que Freiburg fue asediada por los bavareses y sólo pudo resistir hasta finales de julio. Esta ciudad ya había sufrido cinco asedios en dieciséis años, y su población se había reducido de 14.000 a 2.000 habitantes.

Los dos ejércitos se encontraron en Nördlingen (Baviera), 3 de agosto de 1645. Los franceses, dirigidos por Louis II de Bourbon y por el general Turenne, ganaron la batalla, que fue excepcionalmente sangrienta y en donde también murió el general Mercy. Los dos ejércitos tuvieron aproximadamente el mismo número de bajas, 5.000 muertos o heridos. Tras esta batalla, Bavaria fue repetidamente saqueada y excepto München y la fortaleza de Ingolstadt, el resto estuvo en poder de los invasores. Finalmente se firmó el Tratado de Ulm, 14 de marzo de 1647, que ponía fin a la guerra entre Francia, Suecia y Baviera, pues esta última rompió el compromiso con el Emperador Ferdinand III.

El 30 de enero de 1648 se firmó el Tratado de Münster, que ponía fin a la guerra entre España y las Provincias Unidas que duraba desde hacía ochenta años. Las negociaciones de paz se habían iniciado en enero de 1646, debido sobre todo al agotamiento político y militar español y también a la disposición en reconocer la soberanía e independencia de las Provincias Unidas. Se preservaba la presencia española en Flandes, los territorios situados al sur de las siete Provincias, y se evitaba así un excesivo aumento de la hegemonía y el poder de Francia.

La última gran batalla de la Guerra de los Treinta Años se produjo en Lens (norte de Francia, muy cerca de la frontera belga), 20 de agosto de 1648. Las tropas francesas estaban dirigidas por Louis II de Bourbon y las Imperiales por Leopold Wilhelm von Habsburg, Archiduque de Austria, el hijo menor del Emperador Ferdinand II.

Lens era una ciudad fortificada que había sido capturada por los franceses en 1647 y los españoles quisieron recuperarla, aprovechando las intrigas en la Corte francesas entre la nobleza y el Cardenal Mazarino.

Louis II de Bourbon dejó Cataluña, donde estaba combatiendo, y se dirigió hacia Flandes con una tropa que iba aumentando su número a medida que pasaba por las distintas regiones de Francia, hasta conseguir 14.000 soldados, la mitad de ellos caballería, y 18 cañones. El ejército español era superior, 18.000 soldados y 38 cañones. En la batalla murieron 3.500 soldados franceses y en el bando español hubo 4.000 muertos, fueron hechos 5.000 prisioneros y perdió toda la artillería y los pertrechos.

La victoria francesa fue inapelable y a ella siguieron negociaciones con representantes de todas las partes implicadas: Ferdinand III, el Emperador del Sacro Imperio Romano, Francia, Suecia, Provincias Unidas, Suiza, representantes del Papa y España, la gran derrotada, dando inicio al declive de su hegemonía europea y la decadencia del imperio.

Estas negociaciones culminaron el día 24 de octubre de 1648 con la Paz de Westfalia (*Constitutio Westphalica*), firmada en la Sala de la Paz del Ayuntamiento de Münster (estado de Nordrhein-Westfalia, centro-oeste de Alemania). El redactado constaba de 128 títulos, siendo los dos primeros los siguientes:

Título nº 1: *"Habrá una paz cristiana y universal y una amistad sincera, auténtica y perpetua entre [...] todos y cada uno [...]. Que esta paz y amistad sea observada y cultivada con tal sinceridad y celo, que cada parte se esforzar  en procurar el beneficio, honor y ventaja del otro [...]."*

Título nº 2: *"Habrá en un lado y en el otro un olvido perpetuo, amnistía o perdón de todo lo que ha sido cometido desde el inicio de estos problemas [...]; todo lo que ha pasado en un lado y en el otro [...], daños y gastos [...], serán enterrados en el olvido eterno."*

Los acuerdos más importantes fueron incorporar la Paz de Praga a la Paz de Westfalia y esta a la Paz de Augsburgo, aceptándose la Dieta de Speyer y reconociéndose a los protestantes de manera internacional.

Francia obtuvo Alsacia meridional (excluidas las ciudades de Strasbourg y Mulhouse), el Arzobispado de Metz y Toul y Verdun, territorios en Lorena (Verdun) y la frontera del Rin (Breisach y Philippsburg). Suecia se quedó con Pomerania occidental, los arzobispados de Bremen y Szczecin (Stettin) y el control sobre la desembocadura de los ríos Oder, Elba y Weser. Y al igual que Francia, obtuvo el derecho de asistencia y voto en la Dieta Imperial.

Brandenburg (posteriormente Prusia) obtuvo Pomerania oriental, los obispados de Halberstadt, Kammin, Minde y el arzobispado de Magdeburg. Sajonia recibí una parte de Magdeburg y la confirmación de su control sobre Lusatia. Los dos Palatinados fueron divididos entre el restablecido Elector Palatino Karl I Ludwig, hijo segundo y heredero de Friedrich V (Bajo Palatinado o Renano), y el Elector Duque Maximilian de Baviera (Alto Palatinado), lo que significaba la división entre protestantes y católicos.

A los estados alemanes, cerca de 360, se les dio el derecho a ejercer su propia política sin que esto supusiera emprender guerras contra el Emperador del Sacro Imperio Romano. Suiza y las Provincias Unidas⁴⁶ fueron reconocidos como naciones independientes, quedando garantizada su neutralidad por todos los Estados.

Tras la Paz de Westfalia, Ferdinand III seguía manteniendo los siguientes títulos: Emperador de Romanos siempre Augusto, Rey de Alemania, de Hungría, de Bohemia, de Dalmacia, Croacia y Esclavona; Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, del Brabante, de Estiria, de Carinthia, de Carniola, de Luxemburgo, de la Silesia alta y baja, de Würtemberg; Príncipe de Suabia; marqu s del Sacro Imperio Romano, de Burgovia, de Moravia, de la superior en inferior Lusacia; Conde de Habsburg, de Flandes, del Tirol, Quiburgo, de Goricia y de Namur; señor de la Marca de Esclavonia, de Puerto Naon y de las Salinas.

⁴⁶ Durante los ochenta años de guerra, el comercio y la industria se fueron transfiriendo al norte del país, Amsterdam, y gracias a la exploración colonial emprendidas por la Compa a de Indias Orientales (1601) y la Compa a de Indias Occidentales (1621), que disponían de ejército propio y estaban amparadas por privilegios, Holanda se convirtió en primera potencia comercial del mundo.

Durante este periodo, y sobre todo a partir del año 1639, se redujeron los porcentajes de mortandad, por el simple hecho que la guerra centralizada en Alemania cesó y al quedar tan despoblado el territorio se hacía difícil el contagio. Sin embargo, las campañas realizadas a partir del año 1642 por las tropas suecas causaron nuevos brotes y gran mortandad en Austria (Alta y Baja Austria, Styria, Carinthia), Bohemia, Moravia, Hungría y Croacia. En agosto de 1645 morían diariamente en Viena 30-40 personas, y en el distrito de Cilli (Styria) murieron alrededor de 10.000 personas.

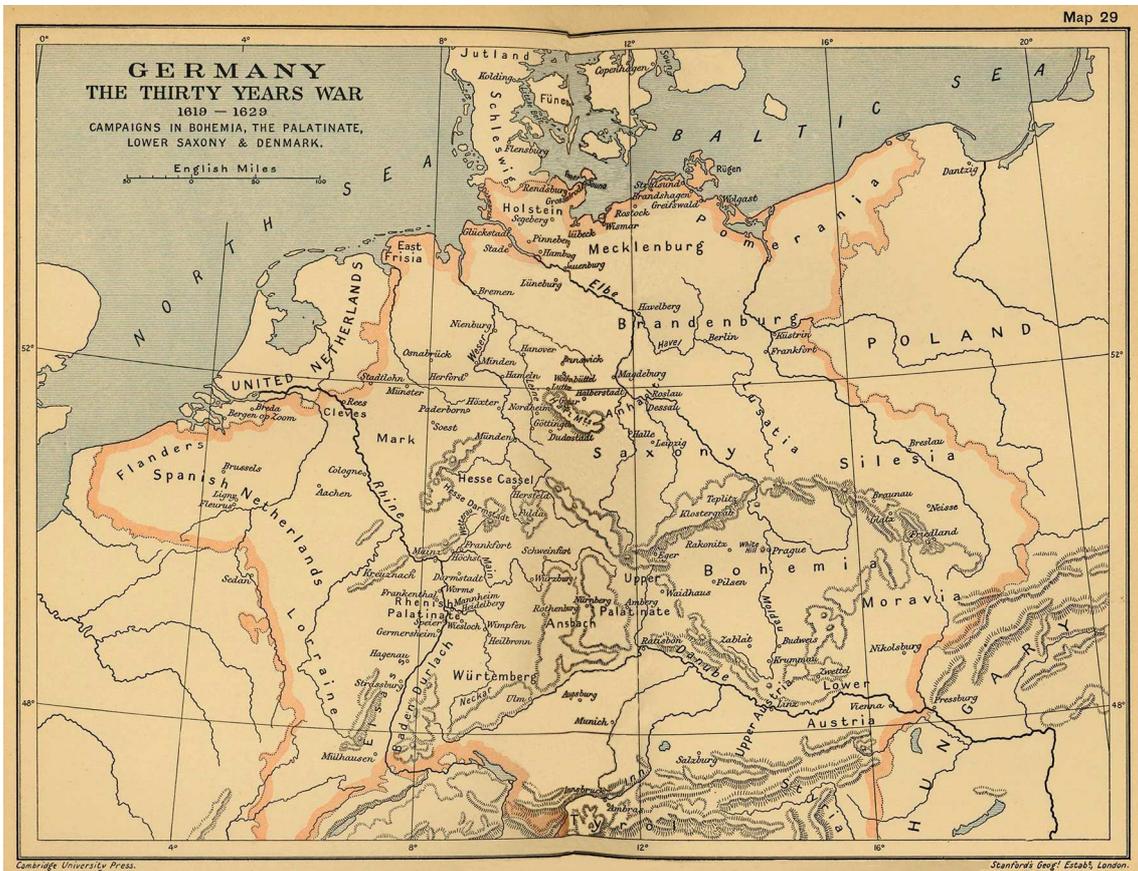
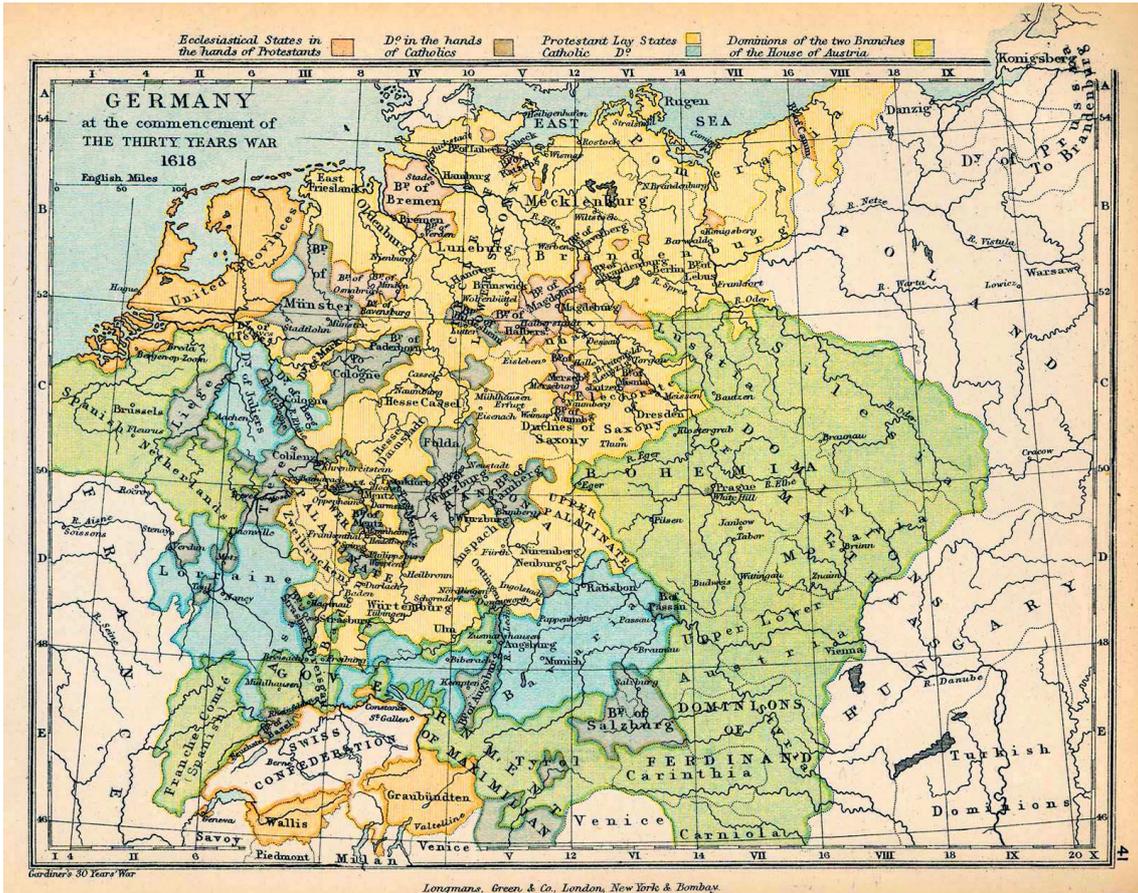
Año 1636. Alsacia: Saverne; Baden-Württemberg: Neuenstein, 1.100; Ulm, 496; Stuttgart, 319; Bayern: Burgbernheim, 107; München, Traunstein. Brandenburg: Wittstock, 305; Luxemburg: 11.000 muertos en todo el Gran Ducado, 1/3 de la población. Lorraine (Francia): Metz⁴⁷, Nancy, Verdun. Rheinland-Pfalz: Kaiserslautern, Worms, Zweibrücken. Sachsen-Anhalt: Stendal, 4.992; Halle, 3.440; Neuhaldensleben, 2.560; Gardelegen, 1.705; Eisleben, 1.598; Zerbst, 1.500; Aschersleben, 1.125; Merseburg, 942; Wanzleben, 900; Gross-Salze, 701; Atzendorf, 617. Thüringen: Salzungen, 1.620; Jena, 691; Hildburghausen, 646; Schmalkalden, 519; Eisenach, 405; Vachdorf, 300; Tambach, 250.

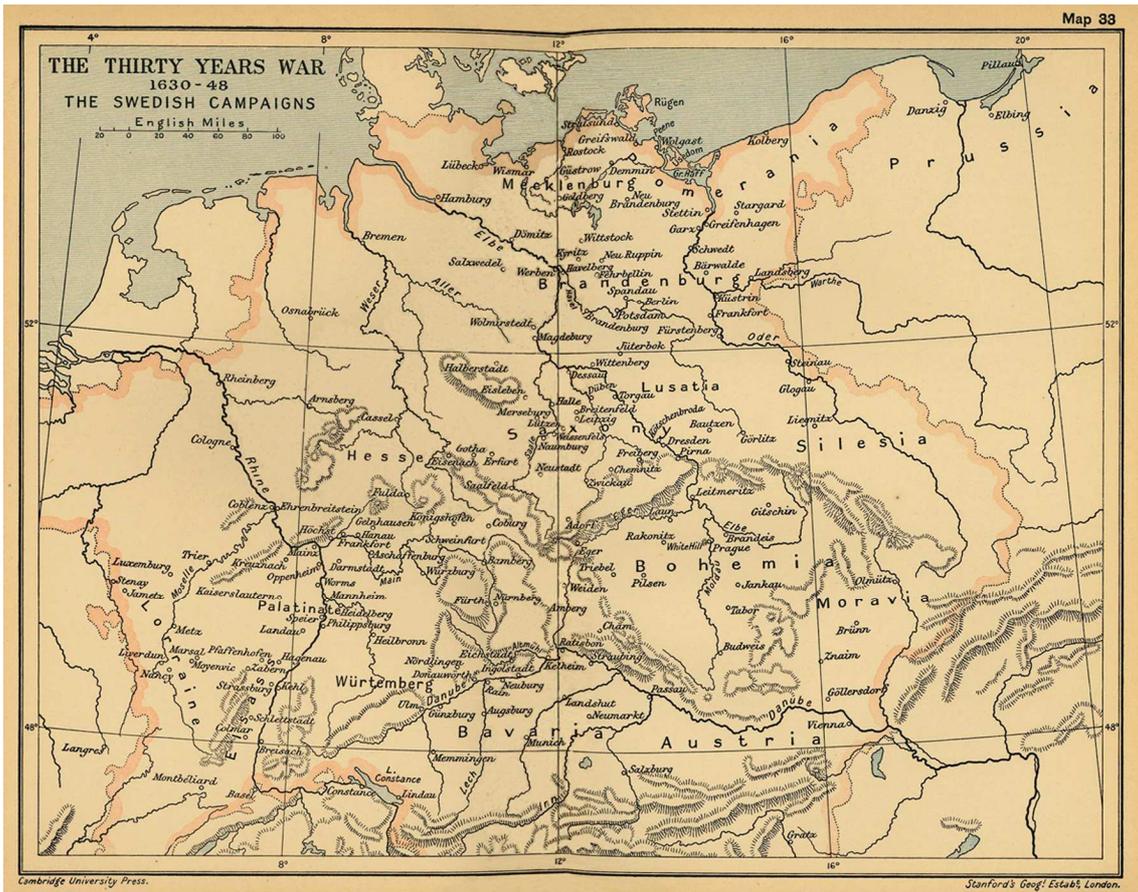
Año 1637. Baden-Württemberg: Stuttgart, 945. Brandenburg: Neuruppin, 600; Luckau, 500; Berlin, Spandau. Mecklenburg-Vorpommern: Güstrow, 2.000; Mecklenburg, Sternberg. Sachsen: Eilenburg, 8.000; Grima, 3.000; Leisnig, 2.200; Oschatz, 2.000; Delitzsch, 881; Belgern, 765; Döbeln, 674. Sachsen-Anhalt: Zeitz, 525. Thüringen: Arnstadt, 307.

Año 1638. Baden-Württemberg: Künzelsau, 900; Breisach, Stuttgart. Brandenburg: Wittstock, 1.599; Pritzwalk, 1.500; Gransee, 1.000; Lychen (2/3 de la población). Mecklenburg-Vorpommern: Neu Brandenburg, 8.000; Bützow, Mecklenburg (murieron miles de personas), Ueckermünde. Pomerania (Polonia): Maszewo (Massow), 400.

⁴⁷ En el año 1635, el ejército protestante de Bernhardt von Sachsen-Weimar tuvo que retirarse por la presión del ejército imperial y se instaló en Metz, donde llegó el día 1 de octubre. Su tropa estaba infectada de fiebres, disentería y “plaga sueca” (tifus exantemático).

La ciudad empezó a sufrir la enfermedad a partir de 1636, “la más mortal y la más desastrosa de los tiempos modernos en nuestro país”. Las medidas sanitarias de precaución que se tomaron fueron insuficientes: limpieza de calles, aislamiento de pacientes o cierre de las casas infectadas. Los cuerpos de muchos muertos fueron lanzados al río Mosela y las puertas de la ciudad y las calles y los campos se cubrieron de hombres y caballos muertos.





Bando Protestante y Antiimperialista



Friedrich V von der Pfalz
Rey de Bohemia



Gabriel Bethlen
Príncipe de Transilvania



Christian IV
Rey de Dinamarca



Gustaf II Adolf
Rey de Suecia



Armand-Jean du Plessis
Cardenal de Richelieu



Axel Oxenstierna
Conde de Södermöre



Louis XIII
Rey de Francia



Conde Heinrich Mathias
von Thurn



Conde Ernst Peter
von Mansfeld



Margrave Georg Friedrich
von Baden-Durlach



Duque Christian von
Braunschweig-Lüneburg



Duque Bernhardt von
Sachsen-Weimar



General Johan Båner



General Lennart Törstensson



Charles IV
Duque de Lorraine



General Carl Gustaf Wrangel



Louis II de Bourbon
Prince de Condé



Henry de la Tour d'Auvergne
Viconte de Turenne

Bando Imperial



Rudolf II von Habsburg
Emperador Sacro Imperio



Maximilian I von Wittelsbach
Duque de Baviera



Matthias II von Habsburg
Emperador Sacro Imperio



Ferdinand II von Habsburg
Emperador Sacro Imperio



Felipe III
Rey de España



Ferdinand III von Habsburg
Emperador Sacro Imperio



Felipe IV
Rey de España



Gaspar de Guzmán y Pimentel
Conde-Duque de Olivares



Charles de Longueval
Conde de Bucquoy



General Ambrogio Spinola



Conde Johan Tserclaes
von Tilly



Comandante Albrecht
von Wallenstein



Conde Gottfried Heinrich
zu Pappenheim



General Ottavio Piccolomini



General Matthias Gallas



Juan José de Austria
Infante de España



General Franz von Mercy



General Johann von Werth

Pillaje en una granja, de Jacques Callot. Les misères de la guerre. Nagy képes világtörténet. XIV Fejezet. Svéd és francia beavatkozás. Westfalai béke.

<http://mek.oszk.hu/01200/01267/html/08kotet/08r02f14.htm>

El ahorcamiento, de Jacques Callot. Les misères de la guerre. Wikipédia. L'encyclopédie libre.

Guerre de Trente Ans. http://fr.wikipedia.org/wiki/Image:Jacques_callot_miseres_guerre.gif

Lauffen am Neckar en 1640 (obra de Matthäus Merian, en *Topographia Sveviae*, 1646-1656).

Wikipedia, the free encyclopedia.

http://en.wikipedia.org/wiki/Image:Lauffen_am_Neckar_um_1640_De_Merian_Sueviae_149.jpg

Germany at the commencement of the Thirty Years War (1618). University of Texas at Austin. From the Public Schools Historical Atlas. Edited by C. Colbeck, 1905.

Emerson Kent.com. Welcome to my history site for the casual historian. Thirty Years' War (1618-1648)

http://www.emersonkent.com/map_archive/germany_1618.htm

Defenestración de Praga. Wikipédia. L'encyclopédie libre. Guerre de Trente Ans.

<http://fr.wikipedia.org/wiki/Image:Defenestration-prague-1618.jpg>

Germany. The Thirty Years War (1619-1629). Campaigns in Bohemia, the Palatinate, Lower Saxony & Denmark. University of Texas at Austin. From the Cambridge Modern History Atlas, 1912.

Emerson Kent.com. Welcome to my history site for the casual historian. Thirty Years' War (1618-1648)

http://www.emersonkent.com/map_archive/germany_1619.htm

Asedio de Magdeburgo. Nagy képes világtörténet. XIV Fejezet. Svéd és francia beavatkozás.

Westfalai béke. <http://mek.oszk.hu/01200/01267/html/08kotet/08r02f14.htm>

Asesinato de Albrecht von Wallenstein (obra de Matthäus Merian). Nagy képes világtörténet. XIV Fejezet. Svéd és francia beavatkozás. Westfalai béke.

<http://mek.oszk.hu/01200/01267/html/08kotet/08r02f14.htm>

Germany: The Thirty Years' War (1630 – 1648). The Swedish Campaigns. University of Texas at Austin. From the Cambridge Modern History Atlas, 1912.

Emerson Kent.com. Welcome to my history site for the casual historian. Thirty Years' War (1618-1648)

http://www.emersonkent.com/map_archive/germany_1630.htm

Germany. Shewing the Territorial Provisions of the Peace of Westphalia 1648.

University of Texas at Austin. From the Public Schools Historical Atlas. Edited by C. Colbeck, 1905.

Emerson Kent.com. Welcome to my history site for the casual historian. Thirty Years' War (1618-1648).

http://www.emersonkent.com/map_archive/germany_1648.htm

Albrecht von Wallenstein (obra de Anton van Dyck). Deutsche Charaktere und Begebenheiten Gesammelt und herausgegeben. Jakob Wassermann (Berlin, 1915). The Project Gutenberg Ebook (April, 2006).

<http://www.gutenberg.org/files/18258/18258-h/images/wallenstein.png>

Ambrogio Spinola. <http://www.fuenterrebollo.com/Heraldica-Piedra/spinola.html>

Axel Oxenstierna (obra de Michiel Jansz van Miereveld). Wikipedia. The Free Encyclopedia.

http://en.wikipedia.org/wiki/Image:Axel_Oxenstierna.jpeg

Bernhardt von Sachsen-Weimar (obra de autor desconocido).

Wikipédia. L'encyclopédie libre. Guerre de Trente Ans.

http://fr.wikipedia.org/wiki/Image:Bernhard_of_Saxe-Weimar.jpg

Cardenal Richelieu (obra de Philippe de Champaigne). Wikimedia Commons.

<http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Cardinal-Richelieu.jpg>

Carl Gustaf Wrangel (obra de Matthäus Merian, 1662). Wikipedia. The Free Encyclopedia.

http://en.wikipedia.org/wiki/Image:Carl_Gustaf_Wrangel_1662.jpg

Charles IV de Lorraine (obra de Balthazar Moncornet, 1663). Wikipedia. The Free Encyclopedia.

http://en.wikipedia.org/wiki/Image:Charles_IV_de_Lorraine.JPG

Charles-Bonaventure de Longeval, Conde Buccqoy (obra de Matthaues Merian, 1662)

Wikipédia. L'encyclopédie libre.

http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/45/Charles_de_Buquoy_Seite_1_Bild_0001.jpg

Christian IV de Dinamarca (obra de Pieter Isaacsz, 1611-1616). Wikipedia. The Free Encyclopedia. http://en.wikipedia.org/wiki/Image:Kristian_IV_av_Danmark%2C_malning_av_Pieter_Isaacsz_1611-1616.jpg

Christian von Braunschweig-Lüneburg (obra de Robert von Voerst). JAMD. Christian Brunswick. <http://www.jamd.com/search?assettype=g&assetid=51245584&text=christian+brunswick>

Ernst von Mansfeld (obra de autor desconocido). Wikipédia. L'encyclopédie libre. Guerre de Trente Ans. http://fr.wikipedia.org/wiki/Image:Ernst_von_Mansfeld.gif

Felipe III de España. Los Reyes de España. Casa de Habsburgo-Austria. http://www.geocities.com/naciones_unidas_habsburgo/felipeIII_spain.JPG

Felipe IV de España (obra de Diego Rodríguez de Silva y Velásquez, ca. 1655). Aularagón. España en el Edad Moderna. http://www.aularagon.org/files/espa/ON_Line/Historia/CMLG11Moderna/FelipeIV.jpg

Ferdinand II (obra de autor desconocido). Wikimedia Commons. <http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/8b/Haug1-122.jpg>

Ferdinand III (obra de autor desconocido, ca. 1670). JAMD. Ferdinand III. <http://www.jamd.com/search?assettype=g&assetid=51243729&text=ferdinand+iii>

Franz von Mercy (colección Luca Cristini). Wikimedia Commons http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/fe/Franz_von_Mercy.jpg

Friedrich V (Pfalz) (obra de autor desconocido, 1619/1620). Wikipedia. Die freie Enzyklopädie. http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/e/eb/Reiterbild_Friedrichs_V._C-J_171.jpg

Gabriel Bethlen (obra de Matthäus Merian, 1662). Wikimedia Common. http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Gabriel_Bethlen.jpg

Georg Friedrich von Baden-Durlach. Wikipedia. Die freie Enzyklopädie. http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/be/Georg_Friedrich_von_Baden-Durlach.jpg

Gottfried Heinrich zu Pappenheim (obra de autor desconocido). Wikimedia Common. http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/c/c0/Gottfried_Heinrich_von_Pappenheim.jpg

Gustaf II Adolf de Suecia (obra de Anton van Dyck). Wikimedia Commons. http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Gustav_II_adolph_of_sweden.jpg

Heinrich Matthias von Thurn (obra de Matthäus Merian, 1662). Wikipedia. Die freie Enzyklopädie. http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Heinrich_Matthias_von_Thurn_Seite_1_Bild_0001.jpg

Henry de la Tour d'Auvergne-Bouillon, vicomte de Turenne (Portraits neuchâtelois, suisses et étrangers, Bibliothèque publique et universitaire Neuchâtel). Wikipedia. The Free Encyclopedia. http://en.wikipedia.org/wiki/Image:Henri_de_la_Tour_d%27Auvergne-Bouillon.jpg

Gaspar de Guzmán y Pimentel, Conde-Duque de Olivares (obra de Diego de Velásquez, 1638. Museo del Hermitage, San Petersburgo). Wikipedia. La Enciclopedia libre. http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/0/0d/Conde-Duque_de_Olivares.jpg

Johan Bánér (obra de autor desconocido, 1639). Wikimedia Common. http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Konterfei_Johan_Baner.jpg

Johann Tserclaes Tilly. Wikipédia (obra de Anton van Dyck) L'encyclopédie libre. Guerre de Trente Ans. http://fr.wikipedia.org/wiki/Image:Johann_Tserclaes_Tilly.jpg

Johann von Werth. (Ilustración en la obra "Jan van Werth, der Reitergeneral", de Wilhelm Herchenbach. Regensburg, 1886). Wikipedia. Die freie Enzyklopädie http://de.wikipedia.org/wiki/Bild:Johann_von_Werth.jpg

Juan José de Austria, Infante de España (obra de autor anónimo, Museo del Prado). <http://www.fortunecity.com/victorian/riley/787/30/Spain/donjuanJose.jpg>

Lennart Torstensson. Švédové na Kraví hoře. Václav Kolařík, Archaia Brno, o.p.s. <http://kravihora.hvezdarna.cz/index.php?sekce=svedove>

Louis II de Bourbon, Prince de Condé (retrato de autor anónimo). Wikipedia. The Free Encyclopedia. <http://en.wikipedia.org/wiki/Image:Legrandconde.jpg>

Louis XIII. Wikipedia. La enciclopedia libre. http://es.wikipedia.org/wiki/Imagen:Louis_XIII.jpg

Matthias II (obra de Dominicos Custos). Wikipédia. L'encyclopédie libre. Guerre de Trente Ans. http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/5f/Matthias_HRR_MATEO.jpg

Matthias Gallas (obra de autor desconocido). Wikipedia. The Free Encyclopedia. http://en.wikipedia.org/wiki/Image:Matthias_Gallas.gif

Maximilian I de Baviera (obra de autor desconocido)
Wikimedia Common. http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Maximilian_1.jpg

Ottavio Piccolomini (obra de Matthäeus Merian, 1649). Wikimedia Commons. http://commons.wikimedia.org/wiki/Image:Ottavio_Piccolomini_portr%C3%A4tterad_1649_av_Matth%C3%A4us_Merian_dy.jpg

Rudolf II (obra de Anton Wierix). Deutsche Charaktere und Begebenheiten Gesammelt und herausgegeben. Jakob Wassermann (Berlin, 1915). The Project Gutenberg Ebook (April, 2006). <http://www.gutenberg.org/files/18258/18258-h/images/rudolf.png>